

**TRABAJO DE FIN DE GRADO DE LA MODALIDAD DE
INVESTIGACIÓN Y DE TIPO COLABORATIVO**

**GRADO DE PEDAGOGÍA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA**



CURSO 2019/2020

**ESTUDIO DE LA MICROVIOLENCIA ÍNTIMA
EXPERIMENTADA EN PAREJA POR JÓVENES DE
RECIENTE INGRESO EN LA UNIVERSIDAD DE
SEVILLA**

Trabajo elaborado por:

Pérez Valero, Alba María

Pichardo Ojeda, Ana Belén

Ramírez Caballero, María

Profesor responsable de la asignatura:

Dr. Rafael García Pérez

Resumen

Este estudio principalmente se centra en analizar si existen actitudes sexistas en los estudiantes y su incidencia en la experimentación de microviolencia en pareja, así como los procesos de fuga patriarcal fundamentados en el Modelo Piramidal (Ferrer y Bosch, 2019). Esta investigación se realiza aplicando una batería a 696 participantes, los cuales son hombres menores de veinticinco años de reciente ingreso en la Universidad de Sevilla. Se aplica la Batería de Evaluación del Ámbito Relacional (Afectivo-Sexual) en Jóvenes Universitarios/as, y en concreto estudiamos el apartado de microviolencia (García-Pérez, R. Rebollo-Catalán, A. & De la Mata Benítez, M.L. 2019). Los resultados apuntan hacia la persistencia del problema de la microviolencia en esta población. También se establece la relación entre la experimentación de esta microviolencia con otros indicadores de actitudes sexistas, relacionados con aspectos afectivo-sexuales. Para concluir, decir que se han analizado resultados por rama de conocimiento y tenencia o no de pareja.

Palabras clave

Micromachismo, Violencia íntima en pareja contra las mujeres, Género masculino, Relaciones afectivo-sexuales, Sexismo.

Abstract

This study mainly focuses on the analysis of the existence of sexist attitudes in students and their impact on the experimentation of microviolence in couples, as well as the processes of patriarchal flight based on the Pyramid Model (Ferrer and Bosch, 2019). This research has been done asking 696 participants, who are men under twenty-five years old recently entered the University of Seville. We apply the Battery of Evaluation of the Relational Scope (Affective-Sexual) in Young University Students, and specifically we study the part of microviolence (García-Pérez, R. Rebollo-Catalán, A. & De la Mata Benítez, M.L. 2019). The results point to the persistence of the problem of microviolence in this population. The relationship between the experimentation of this microviolence with other indicators of sexist attitudes, related to affective-sexual aspects, is also established. To conclude, we have analyzed results by branch of knowledge and the effect that a couples has.

Key Words

Micromachisms, Intimate partner violence against woman, Male gender, Affective-sexual relations, Sexism.

Índice de contenido

1. Introducción.....	3
2. Fundamentos científicos	5
3. Planteamiento del problema diagnóstico y los objetivos de investigación.....	11
4. Material y Metodología diagnóstica.....	12
5. Resultados y discusión.....	13
5.1. Grado de prevalencia de la microviolencia en alumnado de reciente ingreso en la Universidad de Sevilla	13
5.2. Microviolencia íntima en los estudiantes de recién ingreso en la Universidad de Sevilla según la tenencia de pareja	17
5.3. Microviolencia íntima de pareja según la rama de conocimiento elegida por el alumnado de reciente ingreso en la US.....	19
5.4. Relación de los diferentes indicadores con la medida global de Micromachismo	22
5.5. Naturaleza multifactorial de la escala de medida de Microviolencia	23
5.6. Estudio de la capacidad discriminatoria de los ítems de microviolencia.....	23
5.7. Relación de la microviolencia con otras medidas de violencia afectivo-sexual contra las mujeres	25
5.8. La microviolencia como criterio a predecir con otros indicadores de violencia afectivo-sexual contra las mujeres	26
5.9. Incidencia de la tenencia de pareja en la experimentación de microviolencia en pareja por el alumnado de reciente ingreso en la US.....	27
5.10. Incidencia de la rama de conocimiento elegida en la experimentación de microviolencia en pareja por el alumnado de reciente ingreso en la US	28
5.11. Interacción entre la tenencia de pareja y la rama de conocimiento sobre la microviolencia en pareja por el alumnado de reciente ingreso en la US	30
6. Microviolencia íntima de pareja en alumnado de recién ingreso en la US: conclusiones y discusión	30
¿Qué se puede hacer ante los micromachismos en la Universidad? (Propuesta de mejora).....	34
7. Referencias bibliográficas.....	37
8. Anexos.....	41
Anexo I. Índice de tablas	41
Anexo II. Índice de anexos	42
Anexo III – Anexo XVI.....	43-72

1. Introducción

Este proyecto está destinado para la asignatura Trabajo de Fin de Grado, de 4º curso del Grado de Pedagogía de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla.

Se trata de un proyecto de modalidad de investigación y de tipo colaborativo; en el mismo participan tres grupos de trabajo que estudian el diagnóstico de actitudes de aceptación de la violación, el estudio de la doble moral sexual y el estudio de la microviolencia íntima experimentada por parejas dentro del alumnado de la Universidad de Sevilla -este último será la investigación que se desarrollará a lo largo de este mismo documento-. Así, el objeto de estudio del proyecto conjunto será principalmente de sustrato patriarcal (Ferrer y Bosch, 2019).

Se pretende realizar un estudio de la microviolencia en parejas, inspirado en la escala de Ferrer, Bosch, Ramis, Navarro Guzmán y García-Buades (2008). Sobre micromachismo con la variable de utilizar un instrumento con escala de frecuencia, en el que lo más relevante será en qué grado se producen estos sucesos. Estos incluyen: invasión, temor, relegación, control e infravaloración.

Así, se va a utilizar una Batería de Evaluación del Ámbito Relacional (Afectivo-Sexual) en jóvenes universitarios/as (García-Pérez, R. Rebollo-Catalán, A. y De la Mata Benítez, M.L. 2019). El objetivo de esta es evaluar el papel que juegan los mitos sobre género y violencia afectivo-sexual en la identidad masculina y femenina, integrando indicadores del plano sociocultural, interactivo y personal en el mismo modelo de diagnóstico de género sobre el ámbito afectivo-sexual.

Llevar a cabo este proyecto supone tener claro que en las relaciones de mujeres y hombres no se dan solo diferencias sino sobre todo desigualdades, es decir, situaciones de poder y estrategias.

Cuando pensamos en violencia de género, se nos viene a la cabeza toda esa acción que limita o restringe la libertad y dignidad de las mujeres. Pero si solo nos atenemos a ese pensamiento, podemos comprobar que hay muchas más prácticas de violencia y dominación en lo cotidiano, algunas consideradas normales, invisibilizadas o legitimadas,

que se quedan en la sombra y, por ello, se ejecutan impunemente. Es lo que se conoce como microviolencia o micromachismo (Bonino, 1997).

El concepto de micromachismo, propuesto por el psicoterapeuta Luis Bonino, puede ser de gran utilidad para profundizar en el análisis de estos comportamientos. Concretamente, este concepto fue propuesto para referirse a aquellas conductas sutiles y cotidianas que constituyen estrategias de control, poder y microviolencias que atentan contra la autonomía de las mujeres (Ferrer, Bosch, Ramis, Navarro Guzmán y García-Buades, 2008).

La desigual distribución del poder en la pareja conduce a una asimetría relacional. El poder no es una categoría abstracta, es algo que se ejerce y que se visualiza en las interacciones. La pareja es uno de los ámbitos en que se manifiesta, ya que nuestra cultura patriarcal ha legitimado la creencia de que lo masculino es superior a lo femenino. Desde hace mucho tiempo, los hombres sienten que tienen el poder de ejercer el control y dominio sobre las mujeres, quienes quedan en un segundo plano de subordinación. A esto se agrega, además, la creencia de que el espacio doméstico y el cuidado de las personas es patrimonio femenino (Bonino, 1991 citado en Ferrer, Bosch, Ramis, Navarro Guzmán y García-Buades, 2008).

En relación a lo anterior, es importante señalar, que para referirnos a los micromachismos o microviolencia debemos de hacer hincapié en la llamada ideología de género, que tal y como podemos entender es un conjunto normativo de ideas, emociones y creencias consideradas adecuadas para hombres y mujeres en la sociedad.

El foco de interés, como la principal causa de la desigualdad entre hombres y mujeres, es la ideología de género tradicional que se caracteriza por enfatizar aquellas diferencias sexuales o biológicas entre hombres y mujeres, que considera a las mujeres como débiles y necesitadas de protección, asignándoles roles de esposa, cuidadora, ama de casa vinculada a la esfera privada, y a los hombres como seres fuertes con autoridad y protectores, asignándoles roles de proveedor, vinculados a la toma de decisiones y a la esfera pública (Expósito, Moya y Padilla, 2006).

La ideología de género tradicional ha sido asumida e interiorizada socialmente en el transcurso de generaciones y generaciones. Ya sea en forma consciente o voluntaria, estos roles estereotipados de género han sido aprendidas en la socialización de los

micromachismos como prácticas normalizadas. Estas sutiles violencias reafirman la dignidad del hombre sobre la mujer de forma tan lenta e imperceptible que pasan desapercibidas por las víctimas, aún si la violencia ha alcanzado la agresión física. (Benalcázar-Luna y Venegas, 2017). La razón de ser tan eficaces es que a través de pequeños actos sutiles estos micromachismos llegan a producir un gran daño y un deterioro en la autonomía de la mujer que va a ser casi invisible.

Con este comportamiento, los hombres buscan dominar y sentirse superiores a la mujer, resistirse al poder interpersonal de las mujeres con la que se relaciona, beneficiarse del rol de “cuidadora” y “ama de casa” de la mujer, y como señalan Pérez y Reyes (2017), reafirmar su autoridad cuando una mujer se rebela en la relación de pareja o bien obstaculizar el que ella se desarrolle exitosamente para ellos poder mantener su idea de supremacía.

Aquí resulta importante explicar, a través del modelo piramidal (Bosch y Ferrer, 2019), que el sustrato patriarcal lleva a desencadenar la socialización diferencial para hombres y mujeres. En este enfoque se habla del proceso de filtraje, referidos a los puntos de fuga donde muchos hombres caminan hacia la igualdad, escapándose del modelo patriarcal. Estos son hombres que están en proceso de filtraje, un proceso de transformación de mentalidad y de manera de actuar hacia la igualdad entre hombres y mujeres.

Teniendo en cuenta esta idea y lo antes señalado sobre tipos de microviolencia entendemos que, a través del estudio de los tipos de microviolencia, donde se van produciendo o dejándose de producir en la situación íntima de pareja, iremos llegando a encontrar esos puntos de filtraje a los que se refiere el modelo piramidal.

2. Fundamentos científicos

El objeto de investigación se centra en la violencia íntima en pareja que han padecido los alumnos de reciente ingreso en la universidad desde el plano de la microviolencia según el punto de vista de diferentes autores como Ferrer, Bosch, Sánchez & Delgado (2019); Cavazos (2018); Bonino (2001); Rebollo-Catalán (2010); González-Ortega, Echeburúa y De Corral (2008); Padrós (2012); Samaniego García y Freixas Farré (2010); Blázquez, Moreno Manso y García-Baamonde (2011); Estébanez Castaño (2010), etc.

Para conocer el origen de los micromachismos es importante entender la violencia íntima en pareja contra las mujeres, un problema de gran magnitud considerado una epidemia social que se ha ido evidenciando a lo largo de la historia en todo el mundo.

Esta problemática se deriva de factores culturales, sociales, económicos, y psicológicos traducidos en actitudes predominantes que justifican la violencia contra las mujeres, haciéndolas responsables de la violencia injusta que reciben por parte de los agresores y de la sociedad. Cuando los verdaderos causantes de dicha violencia son las normas y creencias tradicionales basadas en pensamientos irracionales y distorsionados que consideran a las mujeres subordinadas a los hombres y los hombres con derecho de controlar a las mujeres (Ferrer, Bosch, Sánchez & Delgado, 2019: 39).

Estas creencias tradicionales que se han dado a lo largo del tiempo han causado que la mujer se sienta vulnerable en cuanto a la violencia física, emocional y sexual por parte de la figura masculina, limitando a la mujer como ser humano y perjudicando a su vez su bienestar físico, mental y social (Cavazos, 2018: 76).

En el estudio de la violencia contra las mujeres, en concreto la que se desarrolla dentro de la pareja, se han elaborado diferentes modelos explicativos que han ido evolucionando a lo largo del tiempo. Los primeros tratan con modelos unicausales que consideran la violencia como producto del desorden psicológico y cuya causa se vincula a características individuales; después evolucionan a modelos más complejos, entre los que estarían modelos de tipo psicológico y sociológico. Actualmente, este análisis se realiza desde modelos explicativos de tipo multicausal (Bosch y Ferrer, 2002; Cabruja, 2004; Harway, 2002; Heise, 1997; Mejías et Montañés-Rodríguez, 2010; ONU, 2006; OPS, 2013; Rodríguez-Menés; Safranoff, 2012). Estos modelos entienden la violencia como un fenómeno complejo (APA, 1999). Según los mismos, dicha violencia se vincula con una sociedad dicotomizada y estructurada desigualmente en función del género (Cabruja, 2004; Delgado, 2013; Fernández Villanueva, 2004).

Sobre esta base Ferrer y Bosch (2019) elaboran el Modelo Piramidal que, se presenta como una propuesta de modelo hermenéutico-heurístico para explicar la violencia contra las mujeres en general y en la pareja en particular. Consta de cinco escalones:

- I. Primer escalón: “sustrato patriarcal”. Cuyos componentes básicos son:
 - El sexismo o actitud hacia una persona por el hecho de que ésta sea hombre

o mujer.

- La legitimidad de la desigualdad de género, inferioridad femenina que viene dada por naturaleza dentro de una sociedad patriarcal.
- La legitimidad de la violencia contra las mujeres, justificar el uso del acto violento contra quienes no respetan la autoridad masculina (De Miguel, 2010; Millett, 1969/1995; Puleo, 2005; Saltzman, 1992).

- II. Segundo escalón: socialización diferencial. En primer lugar estarían los mandatos de género tradicionales o normas de comportamiento que se derivan de la ideología patriarcal que compone, por un lado, el mandato de género tradicional masculino (ser-para-sí), asociando la masculinidad con el control y el éxito y, por otro lado, el mandato de género tradicional femenino (ser-para-otros), asociando la femineidad con la sumisión, dependencia y obediencia (Bonilla, 2008; Bonino 2001; Connel & Messerschmidt, 2013; Díez, 2015; Lagarde, 2005; Martínez-Benllonch, 2008; Pescador, 2010; Rebollo-Catalán, 2010).
- III. Tercer escalón: las expectativas de control de los varones sobre las mujeres, resultante de las dimensiones anteriores.
- IV. Cuarto escalón. Eventos desencadenantes como fenómenos o acontecimientos que no constituyen por sí mismos factores causantes de la violencia contra las mujeres, sino que, se presentan como facilitadores o desinhibidores de ésta (Foran & O'Leary, 2008; Gil, Vive-Cases Álvarez & Latour, 2006; Sanmartín, 2006; Sanmartín; Ibarra, García & Martínez, 2010). La clasificación propuesta por el Modelo Piramidal es la siguiente: eventos desencadenantes personales, eventos desencadenantes sociales y eventos desencadenantes político-religiosos.
- V. Quinto escalón. Estallido de la violencia referido a la violencia desatada contra las mujeres.

Además de los niveles descritos, el Modelo Piramidal incorpora un mecanismo o proceso de filtraje para incorporar al análisis las diferencias entre los varones que eligen ejercer la violencia y los que no lo hacen. Así, en cada uno de los escalones de la pirámide se daría un proceso denominado *filtraje*, entendido como un mecanismo de fuga para estos varones.

Por último, el Modelo Piramidal propone tres modalidades de identidad masculina: la identidad legitimadora; la identidad de resistencia y la identidad de proyecto.

Concepto de Micromachismo

El concepto de Micromachismo fue propuesto inicialmente por el psicólogo Luis Bonino (1991, citado en Ferrer, Bosch, Ramis, Navarro Guzmán y García-Buades, 2008), y se refiere a aquellas conductas sutiles y cotidianas que constituyen estrategias de control y microviolencia que atentan contra la autonomía personal de las mujeres y que suelen ser invisibles o, incluso, estar legitimadas por el entorno social. Se refiere, por tanto, a las prácticas de dominación masculina en la vida cotidiana que tiene como objetivo mantener el dominio y la supuesta superioridad sobre la mujer; reafirmar o recuperar el dominio ante una mujer que se rebela; y resistirse a un aumento de poder personal o interpersonal de una mujer con la que se vincula o aprovecharse de dichos poderes.

(Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García-Buades, 2008)

En el estudio de Ferrer, Bosch, Ramis, Navarro Guzmán y García-Buades (2008), el cual tomamos como precedente para este estudio, se hace hincapié en las conductas de microviolencia en parejas jóvenes, tomando como referencia el concepto de micromachismo propuesto por Luis Bonino (1991, citado en Ferrer, Bosch, Ramis, Navarro Guzmán y García-Buades, 2008), quien fue el precursor de este término. En este estudio de Ferrer, Bosch, Ramis, Navarro Guzmán y García-Buades (2008), se busca una aproximación empírica a las microviolencias en las relaciones de pareja, teniendo como objetivo evaluar las actitudes hacia las formas encubiertas de violencia contra las mujeres en la pareja (micromachismos) y su aceptación social. Los resultados muestran que el cuestionario elaborado está compuesto por cinco factores y evalúa actitudes como la invasión de espacios físicos y simbólicos, la generación de inseguridad y temor, la relegación de la mujer hacia el rol femenino tradicional y las maniobras de control e infravaloración.

Además de estas autoras, hay varios autores cuyos estudios se enmarcan en el mismo contexto y con las mismas características.

La autora Padrós (2012) analiza los modelos atractivos masculinos en la adolescencia, relacionándolos con la existencia o no de diferentes tipos de micromachismos. Esta autora analiza la influencia de los procesos de socialización en la definición de estos modelos, incidiendo en cómo se concretan en espacios de socialización como los centros educativos. Como resultado de su investigación, se afirma que los modelos masculinos generan en la escuela éxito, deseo y popularidad, por lo que se comprueba que en el

modelo atractivo de los jóvenes está inmersa la violencia.

En el estudio de González-Ortega, Echeburúa y De Corral (2008) se analizan las variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes. Las variables analizadas, respecto a los agresores, son las personalidades anómalas, ciertas alteraciones psicopatológicas, actitudes positivas hacia la violencia y experiencias previas de violencia en relaciones de pareja anteriores. Como resultado de su investigación, se comprueba que la violencia contra la pareja está asociada a una serie de factores de riesgo multidimensionales, es decir, la violencia es más frecuente cuando presentan ciertas dimensiones de personalidad (impulsividad alta, irascibilidad, ausencia de empatía, baja autoestima), ciertas alteraciones psicopatológicas (abuso del alcohol y drogas, dependencia emocional excesiva, celos patológicos), actitudes positivas hacia la violencia y un estilo de comportamiento violento, así como experiencias previas de violencia.

Samaniego y Freixas (2010), estudian la identificación y vivencia de violencia en parejas adolescentes en dos institutos de educación secundaria. Los resultados obtenidos indican que es considerable el número de alumnado que no identifica la violencia en las parejas adolescentes, siendo la conducta de maltrato físico las que se identifican más fácilmente y las de tipo psicológico las que tienen mayor dificultad para identificar.

Otros autores como Blázquez, Moreno Manso y García-Baamonde (2011), estudian la violencia psicológica en los adolescentes usando variables como la desvalorización, la hostilidad, la indiferencia, la intimidación, la imposición de conductas, la culpabilización y la bondad aparente. Esta investigación se lleva a cabo en una universidad. Los resultados obtenidos demuestran que el intervalo de edad de 17-18 es donde más se evidencia un mayor número de indicadores de violencia psicológica. Con este estudio se demuestra que existe una relación entre el inicio precoz de la violencia y el carácter severo y crónico de los malos tratos en la edad adulta.

Estébanez Castaño (2010), estudia las relaciones adolescentes de control. Los resultados muestran las dificultades y carencias serias por parte de las chicas adolescentes y jóvenes para percibir la violencia psicológica en sus relaciones de noviazgo, siendo el amor el elemento que más confusión produce.

Por su parte, las autoras que inspiran la escala de micromachismos utilizada en este estudio (Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García-Buades, 2008) proponen por su parte la

siguiente organización de las microviolencias contra las mujeres en situaciones íntimas de pareja:

- Los Micromachismos coercitivos o directos. Estos incluyen aquellos en los que el hombre usa la fuerza moral, psíquica, económica o de su personalidad, para intentar doblegar a las mujeres y convencerlas de que la razón no está de su parte. Al provocar el sentimiento de derrota, cumplen con su objetivo, inhibiéndolas y haciendo que disminuya su autoestima. Ejemplos: intimidación, control del dinero, no participación en el uso doméstico, apelación a la “superioridad” de la “lógica” varonil, toma o abandono repentino del mando de la situación, etc.
- Los Micromachismos encubiertos o indirectos. Se incluyen aquellos en los que el hombre oculta su objetivo de dominio. Algunas de estas maniobras son tan sutiles que pasan especialmente desapercibidas, y por ello pueden llegar a ser más efectivas que las anteriores. Este tipo de actuaciones impiden el pensamiento y acción de la mujer, provocando en ella un sentimiento de confusión, culpa y dudas, favoreciendo la disminución de la autoestima y la autoconfianza. Algunos ejemplos podrían ser aislamiento, culpabilización-inocentización, minusvaloración, inclusión invasiva de terceros, etc.
- Los Micromachismos de crisis. Estos se utilizan para restablecer el reparto previo y mantener la desigualdad cuando aumenta el poder personal de la mujer -hipercontrol, resistencia pasiva y distanciamiento, rehuir la crítica y la negación, dar lástima, victimismo, etc.
- Los Micromachismos utilitarios. Estos implican la naturalización y aprovechamiento del rol de cuidadora delegando el trabajo del cuidado de vínculos y personas, abusando así de las capacidades femeninas de servicio. Ejemplos: trabajo doméstico, capacidad de cuidado y atención, requerimientos solapados, etc.

(Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García, 2008: 342,343)

Por su parte, Perela (2010) también diferencia entre las violencias contra las mujeres aquellas que se ejercen con un carácter más psicológico que físico, en las cuales también detecta la existencia de microviolencias de tipo psicológica. Este autor señala que para construir una buena relación de pareja son imprescindibles valores como la tolerancia, la empatía, el respeto y la igualdad entre los miembros que la conforman. Sin embargo, también existe el lado oscuro de esta realidad, debido a que en una relación de pareja también pueden darse actos violentos como agresiones físicas, sexuales, de carácter verbal o psicológicas.

Con la nombrada violencia psicológica o emocional hacemos referencia a una forma de maltrato basado en la humillación, hacer sentir insegura a la otra persona hasta tal punto de que ponga en duda su propio valor e integridad. A diferencia del maltrato físico, sexual o verbal manifestados a través de insultos, gritos, golpes o acoso, este tipo de violencia

es compleja de detectar ya que se presenta muy sutilmente, degradando lentamente la identidad de la víctima.

El abuso psíquico se manifiesta a partir de tres aspectos básicos: dominio de la mentalidad de la víctima a través del ataque social con el objetivo de romper con la familia, amigos y trabajo; ataque con el objetivo de cortar los recuerdos y relaciones que formaban parte del pasado y un ataque hacia la identidad actual de forma pública o privada, atentando contra los gustos, defectos, aficiones, etc. Finalmente, el agresor consigue lavado mental de la víctima, transformándola en un ser inferior y dependiente del agresor (Perela, 2010).

3. Planteamiento del problema diagnóstico y los objetivos de investigación

El problema que trata de resolver este diagnóstico es el reconocimiento de los niveles de actitudes afectivo-sexuales y tendencia a la violencia contra la mujer en alumnado de reciente ingreso en la universidad. Se plantean tres grandes objetivos en este proceso de diagnóstico, con sus correspondientes objetivos específicos:

1. Analizar todos los ítems y constructos de la microviolencia en parejas de alumnado masculino de reciente ingreso en la Universidad de Sevilla.
 - 1.1. Describir porcentajes de niveles bajo, medio, alto de microviolencia experimentada por alumnado de reciente ingreso.
 - 1.2. Describir los niveles de microviolencia experimentada en pareja entre los universitarios masculino de reciente ingreso según tengan experiencia en pareja previa o no.
 - 1.3. Comparar los niveles de experimentación de microviolencia según ramas de conocimiento elegida por el alumnado de reciente ingreso.
2. Analizar la relación de la microviolencia en parejas con otros indicadores de violencia de género en alumnado de reciente ingreso en la US.
 - 2.1. Estudiar la relación de todos los ítems con la medida global con la finalidad de ver qué ítems contribuyen más a que haya microviolencia.

- 2.2. Analizar la relación entre el indicador de microviolencia con los demás indicadores de la Batería de Evaluación del Ámbito Relacional (Afectivo-Sexual) en Jóvenes Universitarios/as (García-Pérez, R. Rebollo-Catalán, A. y De la Mata Benítez, M.L. 2019).
- 2.3. Establecer la capacidad predictiva de la microviolencia desde otros indicadores actitudinales de la Batería.
3. Estudio del efecto de la tenencia de pareja o la rama de conocimiento elegida sobre la microviolencia experimentada en las relaciones íntimas.
 - 3.1. Estudiar la relación existente entre los ítems y valor global de la microviolencia en pareja y la tenencia de pareja en alumnos de reciente ingreso en la US.
 - 3.2. Analizar la relación existente entre los ítems y valor global de la microviolencia en pareja y las distintas ramas de conocimiento en alumnos de reciente ingreso en la US.
 - 3.3. Examinar la interacción que ocurre entre la tenencia de pareja y las diferentes ramas de conocimiento elegidas sobre la microviolencia en pareja por el alumnado de reciente ingreso en la US.

4. Material y Metodología diagnóstica

El enfoque de la investigación está dentro del paradigma cuantitativo y se realiza siguiendo la metodología de encuesta aplicando un cuestionario o batería a los participantes. Los participantes se obtienen a partir de un muestreo polietápico que se aplica por conglomerados estratificados por ramas, finalmente, se aplica una selección por cuotas asegurando la paridad de género.

Se han recogido 696 cuestionarios. Los criterios de inclusión son: alumnado masculino de reciente ingreso de no más 25 años, participantes voluntarios a quienes se le aseguró el anonimato. En el anexo III se pueden consultar los datos estadísticos.

Para la encuesta se utiliza una batería de evaluación (anexo IV) denominada Evaluación del Ámbito Relacional (Afectivo – Sexual) en Jóvenes Universitarios/as (García-Pérez, R. Rebollo-Catalán, A. y De la Mata Benítez, M.L. 2019), en la cual nos encontramos en primer lugar, los datos de presentación en los que hay que especificar el sexo, la edad, si

tiene pareja o no y el tiempo que lleva en el caso de que tenga pareja, los estudios que está cursando y el curso en el que está. Dentro de la misma encontramos el instrumento de estudio, la tercera escala dedicada a la medida de la Microviolencia, cuyas autoras son Ferrer, Bosh, Ramis, Navarro Guzmán y García-Buades (2008), dividida en un factor general y en otros cinco posibles factores (anexo V).

Material complementario y trabajo de campo

Durante el mes de noviembre de 2019 se produce la data. Todas las personas implicadas hemos firmado un protocolo de confidencialidad, además, conviene señalar que el proyecto forma parte de un trabajo mayor titulado “Desafíos del Yo: Reconstrucción de las Identidades en Situaciones de Desigualdad y Exclusión Social” (DYRISES), cuyo responsable es Manuel de la Mata Benítez. El tipo de proyecto es competitivo, de ayuda estatal: Plan Estatal 2013-2016 Excelencia- Proyectos I+D. Referencia: PSI2016-80112-P.

5. Resultados y discusión

5.1. Grado de prevalencia de la microviolencia en alumnado de reciente ingreso en la Universidad de Sevilla

Partiendo del objetivo general, presentación de todos los indicadores que miden la microviolencia de los estudiantes masculinos con o sin pareja de reciente ingreso en la universidad, pretendemos hacer un diagnóstico de la prevalencia de dicha microviolencia en la población descrita.

De este modo, lo principal es valorar si existe o no existe dicho problema y si es el caso, en que grado de intensidad se presenta.

Para ello, partiremos del análisis de la microviolencia vista desde la perspectiva del no y del sí, esta última, englobando tanto a los que la sufren como a los que la han sufrido ocasionalmente con el fin de hacer una comparación completa y eficaz. De este modo, la primera variable será el porcentaje de estudiantes que se encuentran en esta clasificación 1 – sufren o han sufrido microviolencia- y los que se encuentran en la clasificación 0 –no han sufrido microviolencia-.

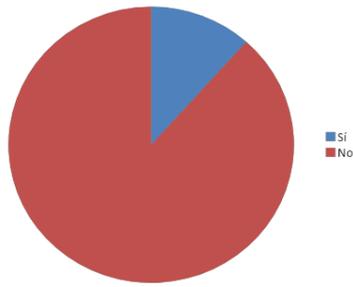
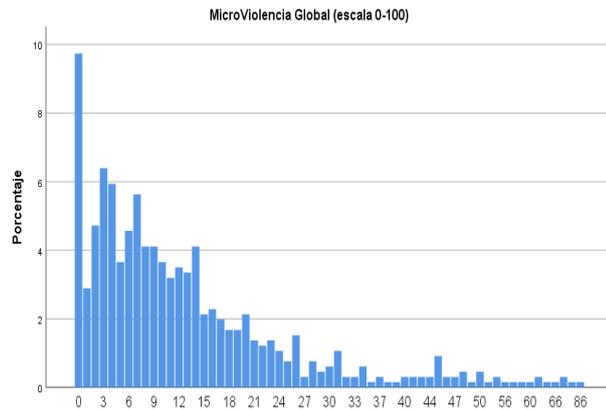


Figura 1



Gráfica 1

Como podemos observar en el ciclograma (figura 1) el nivel 1 alcanza el 11,6%, mientras el nivel cero engloba el 88,4%. Partiendo de la comparación entre ambos, las personas que la han sufrido o la sufren no suponen una cifra elevada que afecte a toda la comunidad universitaria, pero sí son cifras significativas. Aun así, sí existe un porcentaje de estudiantes, aunque más reducido, que la sufre y otro porcentaje que se encuentra en un nivel ocasional que también tiene problemas de microviolencia. Además, si extrapolamos estos datos a la población real de la Universidad hablamos de más de dos mil personas afectadas.

Ahora esta visión consiste en ser ampliada, analizando mejor la microviolencia entre niveles alto, medio y bajo. Así, podemos distinguir a nivel global entre un 93,6% de individuos que se encuentran en el nivel bajo (nivel 1) y que se colocan entre las respuestas “nunca” y “pocas veces”, un 5,5% que se encuentra en el nivel medio (nivel 2) contestando “en ocasiones” y un 0,9% que encontramos en el nivel alto (nivel 3) y que engloba las respuestas “casi siempre” y “siempre”. Los resultados son bastante parecidos a los mostrados en el ciclograma anterior, seguimos dentro de ese marco en el que hay una gran parte de la población que no tiene problemas (93,6%), una pequeña parte que lo sufre ocasionalmente (5,5%) y un porcentaje aún más reducido que sufre un nivel mayor (0,9%). Ahora sí, a partir de esta clasificación, podemos permitirnos delimitar la cantidad de problema a abordar.

Se elabora de esta forma una clasificación que nos permite medir la microviolencia en una escala Likert del 1 al 100, en la que el nivel bajo corresponde a las personas que han obtenido entre 0 y 25 puntos, en el nivel medio las que han sumado entre 26 y 50 puntos y el nivel alto que recoge entre 51 y 100 puntos.

Según esto, analizando los estadísticos, vemos como la media se mantiene baja (12,82%), no llega a alcanzar los 25 puntos que presenta como puntuación máxima el nivel bajo. La mediana, por su parte, es todavía más baja (9%) y coincide perfectamente con el percentil 50.

Como es de esperar y debido al elevado porcentaje de personas que no han sufrido microviolencia, la moda se posiciona en 0% al igual que el mínimo. Y el máximo se presenta en un 86%, es decir entre un nivel alto de microviolencia, que es lo que era de esperar. Aunque ya sí sabemos cuál es la máxima puntuación, de manera que ningún alumno ha superado los 86 puntos.

De forma aún más detallada, por cada puntuación del 0 al 100 que sigue la escala de Likert ya explicada, tenemos 9,7% de sujetos en la puntuación 0. Siguiendo los varemos, en la posición del percentil correspondiente a la puntuación 25 tenemos un 87,2% de personas, de personas que se encuentran en el perfil bajo. Siguiendo los varemos, hay un 97,7% que se encuentra fuera del problema frente a ese 2,3% que lo sufre y, por último, en una puntuación de 73 podremos ver cómo tan solo el 0,2% del total estudiado presenta dicho problema. No hay nadie que sufra microviolencia en una puntuación superior a 74.

Esto nos aporta una visión más completa de los puntos de fuga del proceso de filtraje de hombres hacia la igualdad, porque ya tenemos casi un 10% de hombres que se salen del perfil, con una puntuación total de cero y, por otro lado, casi todos los alumnos del estudio se sitúan en niveles bajos. Por lo tanto, estudiar su naturaleza y el resto de variables recogidas puede ser interesante, así como darles la palabra para definir sus relaciones de pareja ante otros hombres de perfiles medio o alto.

Lo comentado con anterioridad se ve muy bien reflejado en la gráfica 1, donde podemos observar como a partir del percentil 25 ya tenemos a la mayoría de personas situadas a la izquierda y a partir del percentil 50 sigue disminuyendo en medidas superiores, ilustrándonos a aquellos sujetos con alta frecuencia de microviolencia.

Tras esto, sería interesante un estudio global de cada ítem posicionando a los sujetos en los niveles bajo, medio y alto ya mencionados con anterioridad, en función de los varemos. Para ello, nos ayudaremos de la gráfica 2 que nos da una imagen clara del porcentaje de estudiantes con o sin pareja que se posicionan en dichos niveles en función

del total puntuado en cada uno de los ítems. En dicha gráfica veremos cómo sigue manteniéndose todo lo analizado anteriormente.



Gráfica 2

Destacar, que el ítem con menor porcentaje de microviolencia es el 12 “Desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje”, con un 3,7% de sujetos que se posicionan en el nivel medio y un 1,9% en el nivel alto. Seguido del ítem 10 “Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) dificultando que lo use la pareja”, el ítem 7 “Controlar el dinero o los gastos de la otra persona”, el ítem 9 “Poner pegajos o dificultar que tu pareja salga o se relacione con su familia o amistades”, el ítem 23 “Amenazar con abandonar la relación o con iniciar un aventura con otra persona fuera de la pareja”, el ítem 17 “Invadir la intimidad de la otra persona de la pareja”, el ítem 8 “Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja” y el ítem 21 “No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos/as...”.

Por otro lado, con mayor porcentaje de personas en niveles medio y alto se encuentra el ítem 18 “No expresar los propios sentimientos o muy a menudo no mostrar/ocultar las emociones a la otra persona en la pareja”, con un porcentaje de 22,4% en el nivel medio y el 9% en el alto. Siguiéndole el ítem 2 “Tomar decisiones importantes sin contar con la pareja”, que comparte el mismo porcentaje de personas en el nivel medio y un 6,7% en un nivel alto. Así como el ítem 19 “Poner excusas para justificarse”, que se iguala respecto al ítem 2 en porcentaje de personas que corresponden al nivel alto. Seguido del ítem 6 “Obtener lo que se quiere de la otra persona de la pareja por cansancio”, el ítem 3 “Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja”, el ítem 22 “Poner en duda la fidelidad de la otra persona de la pareja”, el ítem 1 “Atemorizar mediante el tono de voz, la mirada o

los gestos”, el ítem 15 “Interrumpir, no escuchar, no responder o manipular las palabras de la otra persona en la pareja”, el ítem 11 “Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades más personales/individuales”, el ítem 14 “Enfadarse o hacer comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que se sepa la razón”, el ítem 24 “Dar lástima”, y el ítem 20 “Engañar, mentir o no cumplir los acuerdos de la pareja”.

Para terminar, ese porcentaje pequeño que va experimentando niveles altos de microviolencia, es muy importante por su matiz dañino ya que todo esto se va acumulando en un tipo de sujeto socialmente peligroso.

5.2. Microviolencia íntima en los estudiantes de recién ingreso en la Universidad de Sevilla según la tenencia de pareja

Además de todo lo analizado a niveles generales, sería interesante estudiar el porcentaje de personas que se posicionan en cada nivel –bajo, medio y alto-, diferenciando entre los que tienen y no tienen pareja. Haremos un análisis concretando en cada uno de los veinticinco ítems, a través de la tabla 1 (anexo VI).

En la tabla podemos ver que, por lo general, se manifiesta un profundo cambio en los niveles medio y alto entre los sujetos que tienen pareja y los que no la tienen. Los porcentajes son muchos más elevados en aquellos que en el presente no están experimentando dicha microviolencia, por la ausencia de una relación sentimental. Claros ejemplos son el Ítem 22 “Poner en duda la fidelidad de la otra persona de la pareja” con un porcentaje en el nivel medio de 14% sin pareja y un 10,5% con pareja y en el nivel alto de 5% sin pareja y 2,2% con pareja, el Ítem 20 “Engañar, mentir o no cumplir los acuerdos de la pareja” con un porcentaje en el nivel medio de 10,1% sin pareja y un 6,1% con pareja mientras que en el nivel alto se presenta un 4,2% sin pareja y 2,2% con pareja, y el Ítem 19 “Poner excusas para justificarse” con un porcentaje en el nivel medio de 16% sin pareja y un 14,4% con pareja mientras que en el nivel alto se registra un 7,7% sin pareja y 4,8% con pareja. Estos son los más señalados, pero no son los únicos ítems que siguen este mismo comportamiento, en el mismo podemos encontrar también el Ítem 2 “Tomar decisiones importantes sin contar con la pareja”, el Ítem 3 “Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja”, el Ítem 4 “Obtener lo que se quiere de la otra persona

de la pareja por cansancio”, el Ítem 7 “Controlar el dinero o los gastos de la otra persona”, el Ítem 11 “Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades más personales/individuales”, el Ítem 12 “Desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje”, el Ítem 13 “A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocar inseguridades o sentimientos de culpa en la pareja”, el Ítem 15 “Interrumpir, no escuchar, no responder o manipular las palabras de la otra persona en la pareja”, el Ítem 16 “Considerar que la otra persona de la pareja es infantil y que no tiene autonomía porque necesita ser cuidada y protegida” y el Ítem 25 “No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que realiza la otra persona en la pareja”.

Pero no en todos ocurre esto, hay casos en los que el porcentaje en el nivel medio es más bajo en aquellos usuarios que no tienen pareja, pero en el nivel alto ocurre todo lo contrario y viceversa. Así, en aquellos que muestran un porcentaje bajo de estudiantes sin pareja en el nivel medio, en comparación con los que sí la tienen, a la par que en el nivel alto ocurre lo contrario se encontrarían los ítems 10 “Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) dificultando que lo use la pareja”, 17 “Invadir la intimidad de la otra persona de la pareja”, 18 “No expresar los propios sentimientos o muy a menudo no mostrar/ocultar las emociones a la otra persona en la pareja” y 24 “Dar lástima”; y en aquellos en los que se desarrolla un alto porcentaje en el nivel medio sin pareja en comparación con los que sí la tienen mientras que en el nivel alto sucede al revés se encuentran los Ítems 5 “No respetar los sentimientos de la otra persona en pareja”, Ítem 6 “Obtener lo que se quiere de la otra persona de la pareja por cansancio”, Ítem 8 “Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja”, Ítem 9 “Poner pegos o dificultar que tu pareja salga o se relacione con su familia o amistades”, Ítem 14 “Enfadarse o hacer comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que se sepa la razón”, Ítem 21 “No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos/as...” e Ítem 23 “Amenazar con abandonar la relación o con iniciar un aventura con otra persona fuera de la pareja”. Este último es el más señalado por destacar en dicha característica, con un porcentaje del 7,5% de usuarios sin pareja en el nivel medio y 0,9% de usuarios con pareja en el mismo nivel, mientras que en el nivel alto el porcentaje de usuarios sin parejas es del 2,9% y con pareja del 3,5%.

Esto puede deberse al tipo de ítem y lo que supone para el sujeto asumir que se desarrolla el mismo.

Por último, comentar el caso del Ítem 1 “Atemorizar mediante el tono de voz, la mirada o los gestos”, en el que podemos observar un alto porcentaje de personas posicionadas en el nivel medio sin pareja (12,7%) en comparación con aquellas que sí la tienen (9,2%), mientras que el nivel alto el porcentaje se muestra intacto entre ambos (3,5%).

5.3. Microviolencia íntima de pareja según la rama de conocimiento elegida por el alumnado de reciente ingreso en la US

En este apartado se estudia el porcentaje de personas que se posicionan en cada nivel – bajo, medio y alto-, diferenciando entre ramas de conocimiento: Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Jurídicas, Ciencias e Ingeniería y Arquitectura; concretando, al igual que en el epígrafe anterior, en cada uno de los veinticinco ítems. Para ello nos ayudaremos de la Tabla 2 (anexo VII).

A primera vista y centrándonos en los niveles medio y alto, podemos observar que la rama de Ingeniería y Arquitectura presenta una tendencia general a porcentajes más elevados. Como por ejemplo ocurre en el ítem 1 “Atemorizar mediante el tono de voz, la mirada o los gestos” o en el ítem 10 “Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) dificultando que lo use la pareja”, entre otros. Por su parte, el Ítem 2 “Tomar decisiones importantes sin contar con la pareja” en la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas posee un porcentaje mínimamente más elevado de estudiantes con y sin pareja dentro del nivel alto. El Ítem 3 “Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja” posee porcentajes más bajos en comparación con el Ítem 1 y 2, mientras que el Ítem 5 “No respetar los sentimientos de la otra persona en pareja” recoge las cifras más elevadas en Ciencias Sociales y Jurídicas y en Ingeniería y Arquitectura, aunque posee un porcentaje del 0% dentro del nivel alto en Ciencias de la Salud. Por otro lado, el Ítem 6 “Obtener lo que se quiere de la otra persona de la pareja por cansancio” recoge el porcentaje más elevado en Ciencias Sociales y Jurídicas y el más bajo en Ciencias de la Salud, aunque en este último la cifra incrementa bastante en el nivel medio.

El Ítem 7 “Controlar el dinero o los gastos de la otra persona” posee el porcentaje más bajo en nivel alto con un 0,9% en la rama de Ciencias de la Salud, sin embargo, su nivel medio es el segundo más alto con un 5,2%. Los valores más altos en los niveles medio y alto se dan en Ingeniería y Arquitectura.

El Ítem 8 “Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja” obtiene un 0% en Ciencias Sociales y Jurídicas como valor más bajo dentro del nivel alto y un 2,6% como valor más alto, seguido de Ingeniería y Arquitectura (2,2%) que también posee la cifra más elevada en el nivel alto (9,4%). El Ítem 9 “Poner pegos o dificultar que tu pareja salga o se relacione con su familia o amistades” tiene los porcentajes más bajos tanto en el nivel medio como alto en Ciencias, mientras que los más altos se encuentran en Ingeniería y Arquitectura con un 8,3% en nivel medio y un 1,7% en nivel alto, seguido de Ciencias de la Salud con el mismo porcentaje en el nivel alto y un 6,1% en el nivel medio. El Ítem 11 “Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades más personales/individuales” tiene el porcentaje más bajo en el nivel alto en Ciencias de la Salud (2,6%), sin embargo en el nivel medio la cifra de porcentaje más baja se da en la rama de Ciencias (4,3%); los porcentajes más altos tanto en el nivel medio como en el nivel alto se registran en Ingeniería y Arquitectura con un 8,9% y 8,3%, respectivamente.

Dentro del Ítem 12 “Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades más personales/individuales”, la rama Ciencias de la Salud registra un 0% en el nivel alto, mientras que la cifra más baja en el nivel medio se encuentra en la rama de Ciencias con un 3,2% -sin embargo, esta misma rama posee los valores más altos en el nivel medio 4,3%- . Ítem 13 “A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocar inseguridades o sentimientos de culpa en la pareja”, la rama con el porcentaje más bajo en los niveles medio y alto es la de Ciencias de la Salud, con un porcentaje del 1,1% en el nivel alto y un 4,3% en el nivel medio; la cifra más elevada recogida dentro del nivel medio se da en Ciencias Sociales y Jurídicas (9,5%) y el nivel alto lo supera Ingeniería y Arquitectura con un 4,4%, aunque baraja unos baremos muy similares a los de Ciencias de la Salud y Ciencias -que registran la misma cifra-. Ítem 14 “Enfadarse o hacer comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que se sepa la razón” tiene los valores más bajos en nivel alto en Ingeniería y Arquitectura (2,8%) y en nivel medio en Ciencias Sociales y Jurídicas (7,1%); en este último nivel todos en general recogen cifras muy altas, la más elevada se da en los estudiantes de reciente ingreso que estudian Ciencias (10,8%). Por otro lado, el porcentaje más elevado dentro del nivel alto se recoge los usuarios que estudian Ciencias Sociales y Jurídicas (7,1%).

El Ítem 15 “Interrumpir, no escuchar, no responder o manipular las palabras de la otra persona en la pareja” registra los porcentajes más bajos en nivel medio y alto en Ciencias

de la Salud con 2,6% y un 4,3%, respectivamente; en el resto de ramas, en cuanto al nivel medio, se ve un porcentaje de usuarios muy elevado en comparación con el alto y, en general, el resto de ítems -en Ciencias Sociales y Jurídicas encontramos 11,5%, en Ciencias un 10,8% y en IA el porcentaje más elevado con un 12,2%-. El Ítem 16 “Considerar que la otra persona de la pareja es infantil y que no tiene autonomía porque necesita ser cuidada y protegida” posee los valores más bajos en nivel alto y medio en Ciencias con un 5,4% en el nivel medio y un 1,1% en el nivel alto; en contraste estaría la rama de Ingeniería y Arquitectura, con los valores más altos (5% el nivel alto y 9,4% en el nivel medio). El Ítem 17 “Invadir la intimidad de la otra persona de la pareja”, el porcentaje más bajo dentro del nivel medio se halla en Ciencias con 2,2 % y dentro del nivel alto en Ciencias de la Salud con un porcentaje del 5,3%; el porcentaje más elevado en los niveles medio y alto se registran en Ingeniería y Arquitectura con un 3,3% en el nivel alto y un 6,6% en el nivel medio, muy igualado Ciencias de la Salud (6,5%). El Ítem 18 “No expresar los propios sentimientos o muy a menudo no mostrar/ocultar las emociones a la otra persona en la pareja” tiene porcentajes muy altos en el nivel medio, el más elevado se encuentra en Ciencias Sociales y Jurídicas con un 23%, seguido de Ciencias de la Salud con un 22,4% e Ingeniería y Arquitectura con 7,7%; el porcentaje más elevado en el nivel alto lo registra los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas con un 10,8% y, por último, la rama con menos cifras en el nivel alto es la de Ciencias con un 5,4%.

El Ítem 19 “Poner excusas para justificarse”, también tiene porcentajes muy altos dentro del nivel medio, en la rama de Ingeniería y Arquitectura encontramos un porcentaje del 19,9%, en la de Ciencias de la Salud se registra un 15,1%, en la de Ciencias un 14,7% y en la de Ciencias Sociales y Jurídicas un 13,2%. La rama con la cifra más elevada en el nivel alto es la de Ciencias Sociales y Jurídicas con un 8,4% seguida de la de Ingeniería y Arquitectura con un 7,2%. Al igual que le ocurre al Ítem 22 “Poner en duda la fidelidad de la otra persona de la pareja”, que también tiene porcentajes altos en todas las ramas dentro del nivel medio, el más alto se halla en la rama de Ciencias de la Salud (14,7%) y el más bajo en Ciencias Sociales y Jurídicas (10,8%). El porcentaje más elevado dentro del nivel alto se encuentra en Ingeniería y Arquitectura (5%) y el más bajo en Ciencias (2,2%).

El Ítem 23 “Amenazar con abandonar la relación o con iniciar un aventura con otra persona fuera de la pareja” en comparación con los anteriores ítems baraja cifras más

reducidas de estudiantes en los niveles medio y alto, la más baja recogida dentro del nivel alto es de un 2,2% en Ciencias de la Salud y la más alta de un 4,4% dentro del mismo nivel, por otro lado la más baja recogida en el nivel medio es de 1,1% en Ciencias y la más elevada es de 8,9% en Ingeniería y Arquitectura. En el Ítem 24 “Dar lástima” destaca el porcentaje del nivel medio en la rama de Ciencias de la Salud (12,2%); en el nivel alto la cifra más elevada se puntúa en Ciencias Sociales y Jurídicas (6,4%) y la más baja se encuentra Ciencias de la Salud (1,7%). Por último, el Ítem 25 “No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que realiza la otra persona en la pareja” donde la rama con porcentajes más altos en los niveles medio y alto se encuentran en Ingeniería y Arquitectura y los más bajos en Ciencias de la Salud en el nivel alto (1,7%) y en Ciencias en el nivel medio (3,2%).

Para acabar de comentar la tabla, decir que, a nivel global podemos ver como la rama de Ciencias recoge los porcentajes más bajos en estudiantes de reciente ingreso posicionados entre los niveles medio (3,3%) y alto (0%), seguida de la rama de Ciencias de la salud con el mismo porcentaje de usuarios puntuados en el nivel alto (0%) –aunque con un porcentaje más elevado de sujetos en el nivel medio que el que se recoge en la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas (3,3%)-. Así, como ya decíamos al principio del epígrafe, la rama de Ingeniería y Arquitectura es la que puntúa con porcentajes más elevados en niveles medio (7,8%) y alto (1,7%). Recordamos que no son cifras elevadas, pero si bastantes significativas.

5.4. Relación de los diferentes indicadores con la medida global de Micromachismo

Se ha realizado un análisis de tipo ordinal CATPCA o escalamiento óptimo, un tipo de análisis factorial que ofrece un resumen de la fiabilidad a través del Alfa de Cronbach y el ajuste de los ítems en el factor que se observa en la matriz de cargas, el cual es expresivo de la validez de constructo, con el fin de demostrar que todos estos ítems miden una cosa que, en este caso, es la aceptación de la violación en los estudiantes de recién ingreso en la universidad de Sevilla. La fiabilidad obtenida por esta medida es un Alfa de Cronbach =.94. Podemos decir es que todos los ítems están bien relacionados con el factor y contribuyen a la medida (Anexo VIII).

5.5. Naturaleza multifactorial de la escala de medida de Microviolencia

La estructura interna factorial propuesta por Ferrer, Bosh, Ramis, Navarro Guzmán y García-Buades (2008) es compleja y está compuesta por 5 factores. Nuestro instrumento no es exactamente el mismo que se utiliza en esta investigación, porque no preguntamos si están de acuerdo o no, sino que preguntamos si ha ocurrido o no y con qué frecuencia. Para el estudio de la estructura factorial se aplica el procedimiento FACTOR de SPSS, que permite rotar los ejes y estudiar los datos estructuralmente. Se ha buscado la estructura multifactorial (5 factores) propuesta en similares medidas. Se aplica el método de extracción de Componentes Principales (PCA) y una rotación oblimin con $\delta = 0$, con el objeto de realizar la búsqueda más precisa posible de la estructura (anexo IX). En esta tabla se muestran los ítems que se encuentran en el mismo factor, aunque no sea con la misma exactitud en ambos estudios.

Factores	Estudio precedente	Estudio actual
F5	2, 3, y 25	1, 2 y 3
F4	7, 8, y 9	18 y 19
F3	11, 12, 16 y 21	7, 10, 11, 12 y 21
F2	1, 4, 5, 13 y 14	4, 5, 6, 8, 9, 13, 14 y 15
F1	6, 10, 15, 17 , 18, 19, 20 , 22 , 23 y 24	16, 17 , 20 , 22 , 23 , 24 y 25

Como se puede observar, la tabla comparativa entre ambos estudios muestra una relación muy fuerte, aunque no todos los ítems se encuentren en el mismo factor. Esto se debe a que en el estudio precedente se ha utilizado una rotación varimax, mientras que en el estudio actual ha sido oblimin. Sin embargo, el orden en el que se encuentran los ítems no altera al estudio que se hace en cada factor. Por lo tanto, eso va a ser el objeto de estudio, si se puede considerar el mismo factor o existe alguna diferencia entre ambos.

5.6. Estudio de la capacidad discriminatoria de los ítems de microviolencia

Se aplica el Análisis Discriminante de SPSS, tomando como criterio la variable 0-1 (sin violencia/con violencia). Esto sirve para que se calcule la contribución de los ítems a la diferenciación entre ambos grupos.

Cuando comprobamos el ANOVA de cada uno de los ítems vemos que todos son significativos, por lo que todos discriminan entre los que tienen violencia y los que no.

La correlación canónica en este estudio (.843) está por encima de la puntuación de .300, por lo que la ecuación discriminante que estamos calculando reproduce muy bien el modelo. Podemos decir entonces que el modelo es de utilidad para tomar decisiones.

Autovalores				
Función	Autovalor	% de varianza	% acumulado	Correlación canónica
1	2,452 ^a	100,0	100,0	,843

a. Se utilizaron las primeras 1 funciones discriminantes canónicas en el análisis.

La prueba Lambda de Wilks nos muestra una significación de .000, que al estar por debajo del criterio .05, significa que este modelo tiene bondad de ajuste, es decir, que es un modelo adecuado y útil, según hemos visto también por la alta correlación canónica. Por lo tanto, el modelo es válido para tomar decisiones.

Lambda de Wilks				
Prueba de funciones	Lambda de Wilks	Chi- cuadrado	gl	Sig.
1	,290	796,023	25	,000

Se presentan los ítems ordenados por importancia en la matriz de estructuras (anexo X). Por orden, los ítems se quedarían de la siguiente manera: 12, 5, 25, 21, 13, 4, 23, 9, 17, 7, 14, 15, 8, 10, 16, 20, 24, 22, 1, 3, 11, 19, 2, 6 y 18.

5.7. Relación de la microviolencia con otras medidas de violencia afectivo-sexual contra las mujeres

	MicroV	Mitos	Invulnerabilidad	Sexismo	Bandura (DM)	Triope	Doble moral sexista	RSAS
MicroV	1							
Mitos	,235	1						
Invulnerabilidad	,187	,222	1					
Sexismo	,338	,682	,224	1				
Bandura (DM)	,336	,309	,120	,356	1			
Triope	,484	,308	,156	,356	,281	1		
Doble moral sexista	,342	,395	,208	,516	,275	,317	1	
RSAS	,381	,574	,165	,681	,350	,427	,541	1

Se ha realizado la correlación ordinal (Rho) entre la medida de microviolencia y otros indicadores de violencia afectivo-sexual contra las mujeres, estas otras medidas se han tomado de forma paralela sobre los mismos sujetos de la investigación (anexo XI).

La primera columna de Microviolencia Global (escala 0-100), nos muestra el coeficiente de correlación de microviolencia con todas las demás medidas. Para esto, se utiliza el estudio de la validez criterial concurrente, en la cual se utiliza una correlación bivariada con el coeficiente de correlación Rho de Spearman. Con esto se pretende medir criterios que tienen lugar al mismo tiempo, es decir, que se dan de forma simultánea. Si esto sucede, esta medida tendrá una validez criterial concurrente.

Como se puede observar, los datos que más destacan son la Triada Oscura (.484), la Doble Moral (.342) y el RSAS (.381). Esto quiere decir, que estos tres criterios son los que más repercuten a la hora de medir la existencia o no de microviolencia en la pareja.

Esto puede traducirse a que habrá más microviolencia en la pareja conforme el hombre tenga la Triada Oscura de la personalidad más elevada. Al igual que, a mayor actitud de aceptación de la violencia sexual contra las mujeres, mayor microviolencia habrá en la pareja. Se puede decir entonces, que existe una fuerte relación entre todas estas medidas con que haya o no microviolencia en la pareja.

Como conclusión, cabe destacar que muchas de las medidas de la batería afectivo-sexual tienen correlaciones con la Microviolencia y, por tanto, esta medida tiene una cierta validez criterial concurrente con las demás medidas de la batería.

5.8. La microviolencia en pareja como criterio a predecir con otros indicadores de violencia afectivo-sexual contra las mujeres

Se ha realizado un análisis de regresión lineal para ver qué capacidad predictiva tienen los distintos indicadores sobre la Microviolencia.

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Cambio en R cuadrado	Estadísticos de cambio			Sig. Cambio en F
						Cambio en F	gl1	gl2	
1	,589 ^a	,347	,342	10,705	,347	83,825	4	632	,000

a. Predictores: (Constante), RSAS_Global (escala 20-100), Bandura Global (DesH+AC - 2 Factores de Desconexión Moral) escala (8-40), Triada Oscura de la Personalidad - Global (escala 12-60), Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50)

Todos los datos que se muestran en el resumen del modelo están por encima de .300, por lo que tiene una cierta reproductibilidad y, por lo tanto, sirve para tomar decisiones. También tiene validez, tal y como muestra la significación de .000, que está por debajo del criterio .05.

ANOVA^a

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	38421,324	4	9605,331	83,825	,000 ^b
	Residuo	72419,910	632	114,588		
	Total	110841,233	636			

a. Variable dependiente: MicroViolencia Global (escala 0-100)

b. Predictores: (Constante), RSAS_Global (escala 20-100), Bandura Global (DesH+AC - 2 Factores de Desconexión Moral) escala (8-40), Triada Oscura de la Personalidad - Global (escala 12-60), Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50)

Coefficientes^a

Modelo		Coefficients no estandarizados		Coefficients estandarizados Beta	t	Sig.
		B	Desv. Error			
1	(Constante)	-16,372	1,722		-9,508	,000
	Bandura Global (DesH+AC - 2 Factores de Desconexión Moral) escala (8-40)	,245	,076	,113	3,210	,001
	Triada Oscura de la Personalidad - Global (escala 12-60)	,452	,064	,263	7,035	,000
	Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50)	,514	,094	,233	5,448	,000
	RSAS_Global (escala 20-100)	,190	,054	,159	3,501	,000

a. Variable dependiente: MicroViolencia Global (escala 0-100)

Según los coeficientes, la ecuación de regresión sería la siguiente:

$$\text{MICRO}_v = .514(x1)\text{DSS} + .452(x2)\text{TRIOPE} + .245(x3)\text{DESMORAL} + .190(x4)\text{RSAS} - 16.372$$

Los elementos más importantes a la hora de considerar la predicción de tener violencia en la pareja es estudiar una serie de indicadores. En primer lugar, la Doble Estándar, ya que es el coeficiente que más multiplica a la hora de calcular la microviolencia, ya que es el más determinante. Posteriormente, le siguen la Triada Oscura, la Desconexión Moral y RSAS. Por lo tanto, el conjunto de todos estos elementos puede ayudar a predecir una futura violencia.

5.9. Incidencia de la tenencia de pareja en la experimentación de microviolencia en pareja por el alumnado de reciente ingreso en la US.

Se aplica el contraste T de Student con el objeto de comparar en los ítems y el valor global de microviolencia en pareja, dos muestras independientes, según los valores (“hombres sin pareja” y “hombres con pareja”). Además, se calcula el tamaño del efecto (D de Cohen) en aquellas medidas/ítems que son significativas (anexo XII).

Una vez obtenidos los resultados de la prueba T de Student podemos observar que algunos de los ítems tienen un valor de significación inferior o igual a 0.05, por lo que rechazando la hipótesis nula hemos de asumir que existen diferencias entre los grupos: Ítem 2 “Tomar decisiones importantes sin contar con la pareja” (P=.008), Ítem 5 “No respetar los sentimientos de la otra persona en pareja” (P=.002), Ítem 7 “Controlar el dinero o los gastos de la otra pareja” (P=.014), Ítem 11 “Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades más personales/individuales” (P=.001), Ítem 22 “Poner en duda la fidelidad de la otra persona de la pareja” (P=.003).

Como resultado podemos observar que el valor global de la microviolencia en pareja presenta un nivel de significación de .051, por lo que existen leves diferencias entre los hombres con pareja y sin pareja. Atendiendo a las medias y desviaciones típicas del valor global de la microviolencia en función de la pareja, podemos determinar que los hombres sin pareja hacen un mayor uso de la microviolencia en pareja que los hombres con pareja.

A partir de los resultados de la D de Cohen, podemos observar que las diferencias que

presentan los ítems en función de la pareja se consideran pequeñas, ya que estas diferencias muestran un tamaño del efecto próximo a 0.2. Aunque podemos destacar con un tamaño del efecto de 0.25 los grupos: Ítem 5 “No respetar los sentimientos de la otra persona en pareja” y Ítem 11 “Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades más personales/individuales”.

5.10. Incidencia de la rama de conocimiento elegida en la experimentación de microviolencia en pareja por el alumnado de reciente ingreso en la US

En la tabla de contrastes se pueden observar las medias y desviaciones típicas de los ítems respecto a la rama, se emplea la Prueba ANOVA con el objeto de comparar en los ítems y el valor global de la microviolencia en pareja, cuatro muestras independientes en función de -la rama (“Ciencias de la Salud”, “Ciencias Sociales y Jurídicas”, “Ciencias” e “Ingenierías y Arquitectura”). Además, se calcula el tamaño del efecto (D de Cohen) en aquellas medidas/ítems que son significativas (anexo XIII).

Tras haber obtenido los resultados de la Prueba ANOVA podemos determinar que con un nivel de significación inferior o igual a 0.05, hemos de asumir que existen diferencias significativas entre los grupos: Ítem 1 “Atemorizar mediante el tono de voz, la mirada o los gestos” (P=.053), Ítem 3 “Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja” (P=.004), Ítem 5 “No respetar los sentimientos de la otra persona en la pareja” (P=.018), Ítem 6 “Obtener lo que se quiere de la otra persona de la pareja por cansancio (“ganarle por agotamiento”))” (P=.034), Ítem 7 “Controlar el dinero o los gastos de la otra persona de la pareja” (P=.009), Ítem 8 “Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja” (P=.021), Ítem 10 “Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) dificultando que los use la pareja” (P=.018), Ítem 12 “Desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje” (P=.004), Ítem 13 “A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocar inseguridades o sentimientos de culpa en la pareja” (P=.050), Ítem 19 “Poner excusas para justificarse (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mi trabajo”, ...)” (P=.019), Ítem 21 “No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos/as...” (P=.006), Ítem 23 “Amenazar con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona fuera de la pareja” (P=.018) y Ítem 25 “No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que realiza la otra persona en la pareja” (P=.056).

En definitiva, podemos observar que el valor global de la microviolencia en pareja presenta una significación de .008, por lo que existen diferencias significativas entre los estudiantes de Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Jurídicas, Ciencias e Ingenierías y Arquitectura. Atendiendo a las medias y desviaciones típicas del valor global de la microviolencia en función de las diferentes ramas, podemos determinar que los estudiantes de Ingenierías y Arquitectura hacen un mayor uso de la microviolencia en pareja que los estudiantes de Ciencias.

A partir de los resultados de la D de Cohen, podemos determinar que las diferencias que presentan algunos de los ítems en función de la rama, se consideran de tamaño moderado, es decir, muestran diferencias con un tamaño del efecto superior a 0.2, los siguientes grupos: Ítem 1 “Atemorizar mediante el tono de voz, la mirada o los gestos”, Ítem 5 “No respetar los sentimientos de la otra persona en la pareja”, Ítem 6 “Obtener lo que se quiere de la otra persona de la pareja por cansancio”, Ítem 7 “Controlar el dinero o los gastos de la otra persona de la pareja”, Ítem 10 “Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) dificultando que los use la pareja”, Ítem 12 “Desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje”, Ítem 13 “A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocar inseguridades o sentimientos de culpa en la pareja”, Ítem 23 “Amenazar con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona fuera de la pareja” e Ítem 25 “No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que realiza la otra persona en la pareja”. Por otro lado, destacando con un tamaño del efecto superior a 0.4 encontramos los ítems 3 “Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja”, 8 “Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja”, 19 “Poner excusas para justificarse (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mi trabajo”, ...)” y 21 “No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos/as...”.

Se han elaborado los subconjuntos de aquellos ítems de la microviolencia con diferencias significativas y del valor global en función de la rama de conocimiento (anexo XIV).

5.11. Interacción entre la tenencia de pareja y la rama de conocimiento sobre la microviolencia en pareja por el alumnado de reciente ingreso en la US

Se ha hecho el estudio factorial para ver la interacción existente entre los valores “rama” y “pareja”. Tras el análisis, se ha observado que la ecuación de datos al contrastar la relación entre los valores es válida, pero que no existe efecto de interacción entre estos dos valores, porque a pesar de encontrar diferencias en función de la “rama”, los efectos de “pareja” son mínimos e inexistentes.

6. Microviolencia íntima de pareja en alumnado de recién ingreso en la US: conclusiones y discusión

El porcentaje de hombres que ha experimentado en cualquier grado conductas de microviolencia es pequeño (11,6%), pero muy significativo para estudiar con más concreción la realidad que nos rodea, permitiéndonos su mejora a partir de los patrones de conducta patriarcales en ese 0,9% que representa el nivel bajo global y los procesos de filtraje que se han producido tanto en el nivel medio, que en nuestro estudio representa el 5,5%, como ese gran porcentaje del 93,6% de la población masculina que corresponde a un nivel bajo. En los resultados del estudio de la microviolencia íntima según tenga una relación sentimental o no, vemos como hay una serie de ítems relacionados a patrones generalmente de carácter patriarcal que no son reconocidos hasta el final de dicho vínculo sentimental viendo así en el estudio como en estos ítem los porcentajes son mayores en los varones sin pareja que con pareja. Sin embargo, vemos como en algunos ítems ocurre lo contrario observando varios patrones de conducta:

1. Ante los ítems relacionados con el control, la falta de respeto sobre los sentimientos, enfados bruscos sin aparente razón o amenazas de abandono, encontramos:
 - a. aquel sujeto incluido dentro del nivel alto de microviolencia que estando con su pareja reconoce que ha experimentado dichas conductas. Esto puede relacionarse con la percepción que tiene el sujeto sobre la relación de dichos ítems ante su pareja, o más concretamente, la mujer.

- b. aquel sujeto incluido dentro del nivel medio de microviolencia que estando con su pareja no reconoce que ha experimentado dichos ítems, en comparación con aquellos de su mismo nivel que sí la tienen.

Ante los ítems relacionados con la invasión de espacio e intimidad y la expresión de sentimientos, encontramos:

- a. aquel sujeto incluido dentro del nivel medio de microviolencia que estando con su pareja reconoce que ha experimentado dichos ítems.
- b. aquel sujeto incluido dentro del nivel alto de microviolencia que estando con su pareja no reconoce que ha experimentado dichos ítems.

Así como se aborda en el estudio de Ferrer, Bosch, Navarro Guzmán, Ramis y García-Buades (2008), los micromachismos basados en la invasión de espacios físicos y simbólicos y de relegación de las mujeres al rol femenino tradicional suelen ser aceptados por un mayor número de personas que los micromachismos de generación de inseguridad y temor, manipulación y empleo del control e infravaloración.

Cáceres y Cáceres (2005), realizaron un estudio donde se pretendía analizar la frecuencia e intensidad de la violencia física, psicológica y sexual en el contexto de una relación íntima. Como resultado cabe destacar que en los hombres en pareja se ausentan las conductas violentas, pero se resaltan altos porcentajes en otras actitudes: celos (23,3%), bebida (16,7%), enfados relativos a puntos de vista discrepantes (6,7%), imposiciones (6,7%).

Por otro lado, en el estudio por ramas vemos como se da una tendencia general de los niveles medio y alto en la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, pero dependiendo de los diferentes ítems estos despuntes son visibles en ramas distintas. Sería interesante asociar la cultura y la historia que engloba las distintas facultades y relacionarlas así con esas tendencias agrupadas a los diversos ítems.

Del segundo objetivo del estudio, correspondiente a la parte relacional, se puede destacar que todos los ítems que se utilizan están bien relacionados con el factor y contribuyen a la medida, ya que la fiabilidad obtenida es un Alfa de Cronbach = .94. Se puede hablar de una fiabilidad óptima para el diagnóstico que se está haciendo sobre la microviolencia en pareja, y que el instrumento tiene validez de constructo, ya que todos los ítems están por encima de .300.

Como se ha mencionado anteriormente, nuestro estudio tiene una fuerte relación con el estudio precedente, es decir, con el estudio de Ferrer y Bosch (2019), aunque muestre ciertas diferencias en cuanto al orden de los factores.

Se puede decir que todos los ítems utilizados discriminan entre los que tienen violencia y los que no, entre los que destacan algunos como desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje, o no respetar los sentimientos de la otra persona en la pareja.

Por otro lado, se ha realizado una correlación ordinal entre la medida microviolencia y otros indicadores de violencia afectivo-sexual contra las mujeres. Se ha comprobado que los más repercuten a la hora de medir la existencia o no de microviolencia en la pareja son tres: la Triada Oscura (.484), la Doble Moral (.342) y el RSAS (.381).

También se ha realizado un análisis de regresión lineal para ver la capacidad predictiva que tienen los distintos indicadores sobre la microviolencia. Según los coeficientes, la ecuación de regresión muestra en orden los indicadores a la hora de considerar la predicción de tener violencia en la pareja:

$$\text{MICROV} = .514(x1)\text{DSS} + .452(x2)\text{TRIOPE} + .245(x3)\text{DESMORAL} + .190(x4)\text{RSAS} - 16.372$$

Además, para determinar en qué medida se presenta la microviolencia en los alumnos de reciente ingreso en la US, se ha analizado la relación existente de los ítems de la microviolencia en función de la tenencia de pareja y, por otro lado, en función de la rama. También, se ha realizado un estudio factorial para determinar la interacción entre “rama” y “pareja”.

Según los datos obtenidos una vez realizado el análisis mediante la utilización de las pruebas T de Student y ANOVA, podemos concluir que, respecto a la tenencia de pareja, aunque la diferencia es mínima, se ha detectado el empleo de hechos significativos por parte de los alumnos de reciente ingreso en la US como “que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja” y “no respetar los sentimientos de la otra persona en pareja”. También se destaca de forma global, con escasas diferencias, que los estudiantes sin pareja hacen un mayor uso de la microviolencia que los hombres con pareja.

Por otra parte, se ha observado una considerable relación entre la microviolencia y las diferentes ramas de conocimientos que poseen los estudiantes, ya que se ha observado la experimentación de hechos significativos por parte de los alumnos de reciente ingreso en

la US como “anular las decisiones que se han tomado en la pareja”, “controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja”, “poner excusas para justificarse” y “no asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos/as...”. Tras observar el valor global, se destaca también con notables diferencias que los estudiantes de Ingenierías y Arquitectura hacen un mayor uso de la microviolencia en pareja que los estudiantes de Ciencias, en mayor medida, y las demás ramas de conocimiento.

Finalmente, se ha realizado un estudio factorial para ver la interacción existente entre “rama” y “pareja”, y se ha observado que no existe efecto de interacción entre estos dos valores.

Autores como Llorent y Sianes (2016), han comprobado a través de sus estudios que los micromachismos siguen presentes y visibles en las relaciones de pareja que conforman los estudiantes universitarios, destacando la monopolización de espacios como instrumento de empoderamiento y desvinculación con las tareas domésticas, además de la evitación de responsabilidades por parte del hombre con la posterior imposición de sobrecarga a la mujer.

Según García, Hidalgo, López, Almendros y Del Rocío (2018), hay estudios que determinan que los jóvenes están informados sobre temas relacionados con la microviolencia y están concienciados de tal forma que pretenden formar una sociedad más igualitaria. Sin embargo, teniendo en cuenta los resultados anteriores se puede constatar que, a pesar de la concienciación existente en la sociedad sobre los micromachismos y violencia de género psicológica, siguen estando presentes entre nosotros y en nuestra forma de actuar y comunicarnos (Llorent y Sianes, 2016).

No obstante, a pesar del tipo de variable que se analice, siguen siendo destacables en las parejas sentimentales las debilidades de género. Esto se debe, porque, aunque pensemos que la sociedad está concienciada y creamos que hemos avanzado mucho respecto al pasado, seguimos dándole un papel protagonista al machismo, en el cual predomina la dominación y el poder del hombre sobre la mujer. Pero es más importante destacar la falta de concienciación sobre el tema que tienen las propias mujeres, ya que además de seguir teniendo un comportamiento subordinado, son influenciadas en diversos aspectos de su vida por sus parejas, dominándolas como marionetas y condicionándolas a ser lo que ellos

quieren que sean, sin que ellas se den cuenta o justificando la razón de los hechos (Mayor, 2012).

¿Qué se puede hacer ante los micromachismos en la Universidad? (Propuesta de mejora)

Como dice Luis Bonino (2004): “Los Micromachismos atentan, como otras formas de dominio sobre las mujeres, contra su libertad, su autonomía y su capacidad de elegir. Y esto, hoy en día, ya no puede tolerarse. Por ello, los varones deberían esforzarse por reconocer y modificar estos comportamientos y las mujeres conocerlos, y conocer sus efectos para resistirse a ellos y desenmascarar a quienes los ejercen. Es también necesario que los y las profesionales de la educación y la salud, sepan que estos comportamientos masculinos existen, los detecten, conozcan sus efectos y los jerarquicen como factores a incluir- para combatirlos- en sus estrategias de apoyo al bienestar y crecimiento de las personas”.

Como ejemplo de estrategia para combatir estos comportamientos se puede citar al “Plan para la Igualdad de mujeres y hombres de Emakunde 2018-2021”. Este plan concreta la estrategia de Emakunde (Instituto Vasco de la Mujer) para hacer efectivos los compromisos en materia de igualdad de mujeres y hombres que están establecidos en el Programa de Gobierno para la XI Legislatura y en el VII Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la CAE. Este plan no es un documentado de planificación aislado, ya que tiene sentido en el marco de una trayectoria ya consolidada en el organismo de articular el trabajo en torno a planes que, siguiendo las directrices del Gobierno Vasco en materia de igualdad para cada legislatura, estructuren y pauten la intervención (Emakunde, 2008).

Por otro lado, desde el Instituto de La Mujer se crean también numerosos programas y diversas actividades para erradicar estos comportamientos que atentan contra las mujeres. Otra estrategia que se puede destacar para acabar con la violencia contra la mujer es el Programa Irene, propuesto por el Instituto de la Mujer. Este Programa tiene como objetivo mostrar, de una forma divulgativa, toda la problemática que plantean los delitos contra la libertad sexual. Se pretende que jóvenes y adolescentes conozcan el significado de una agresión sexual, el por qué se produce, la actitud ante este tipo de delitos y el conocimiento de los recursos con que se cuenta y cómo utilizarlos.

Este Programa se concreta en un itinerario formativo, a través de diferentes tipos de actividades, talleres y cursos de formación encaminados a informar, prevenir y formar a distintos colectivos sobre la violencia sexual. Estas actividades están dirigidas a la sensibilización y formación tanto de profesionales que pueden tener relación directa con las víctimas de agresión, a las familias y a población joven y adolescente (Instituto de la Mujer, 2009).

Aunque esto es una realidad que se conoce desde hace tiempo, este estudio nos ha subrayado la necesidad de llevar a cabo una intervención educativa en los estudiantes universitarios de recién ingreso, dado nuestro ámbito de estudio.

El ámbito educativo es uno de los más importantes en la vida un/a joven, por lo que sería conveniente que, dentro de este ámbito, se promueva la construcción de unas relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres, rechazando así toda forma de violencia. Por ello, creemos que sería conveniente el conocimiento y la sensibilización sobre la existencia de estos comportamientos que, aunque parezca que en las universidades no se llevan a cabo, este pensamiento está lejos de la realidad.

En primer lugar, una de las actividades que se proponen es la realización de un cartel comparativo entre lo que ellos/as creen que es una relación afectivo-sexual sana y no sana. Esta actividad se ha propuesto con el objetivo de que reflexionen sobre las relaciones afectivo-sexuales actuales entre adolescentes y se den cuenta de que hay ciertas prácticas de dominación masculina que pasan desapercibidas y que ellas mismas pueden estar siendo víctimas o son ellos los que están llevando a cabo estos comportamientos con sus parejas. Conocer los diferentes tipos de micromachismos existentes es el primer paso para poner fin a su puesta en marcha.

Una vez que hayan sabido diferenciar estos comportamientos de dominación masculina, podrían elaborar un folleto (díptico o tríptico) sobre cómo prevenir y actuar frente a situaciones de violencia de género. Hemos visto como claro ejemplo de esta actividad propuesta, el díptico elaborado por la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, centrándose en el ámbito educativo (Anexo XV). Este dirige su mensaje a las/os adolescentes y su entorno cercano para que puedan apoyarles ante situaciones de este tipo de violencia, aprendiendo a identificar las primeras señales del maltrato y poniendo en

conocimiento los recursos de apoyo y prevención disponibles a su alcance (Ministerio de Igualdad, s.f.).

Una vez elaborado el folleto informativo propuesto anteriormente, la última actividad propuesta sería la realización de posters o fotografías que representen este tipo de violencia en nuestro día a día y que pasan desapercibida. Esta actividad tiene el objetivo de concienciar visualmente a los/as estudiantes de la Universidad de Sevilla sobre el Micromachismo y hacer ver que nadie está exento de sufrirlo en cualquier etapa de su vida. En el anexo XVIII se adjuntan algunas ilustraciones que pueden servir como referencia para realizar esta última actividad.

7. Referencias bibliográficas

- APA. (1999). Resolution On Male Violence Against Women. *American Psychological Association*. Recuperado de: <http://www.apa.org/about/policy/male-violence.aspx>
- Benalcázar-Luna, M., y Venegas, G. (2017). Micromachismo: manifestación de violencia simbólica. *UTCiencia: Ciencia y Tecnología al servicio del pueblo*, 2(3), 140-149.
- Blázquez Alonso, M., Moreno Manso, J., y García-Baamonde, M. (2011). Desarrollo de la violencia psicológica durante el noviazgo en parejas de jóvenes universitarios/as. *Apuntes de Psicología*, 29(3), 379-412.
- Bonilla, A. (2008). Género, identidades y violencia. *Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: formación para la igualdad en adolescentes*, 15-34.
- Bonino, L. (2001). Masculinidad, social y sistema sanitario. El caso de la violencia masculina. *Seminario sobre mainstreaming de género en las políticas de salud en Europa. Instituto de la Mujer*, 103-111.
- Bonino, L. (2004). Los Micromachismos. *Revista La Cibeles* (2)6.
- Buzón, V. M. (2012-2013). *Micromachismo en parejas jóvenes* (Tesis de grado). Universidad de Sevilla.
- Cabruja, Teresa. (2004). Violencia doméstica: sexo y género en las teorías psicosociales sobre la violencia. *Hacia otras propuestas de comprensión e intervención*, 13(2), 141-154.
- Cáceres, A. y Cáceres, J. (2006). Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6 (2), 271-284
- Cavazos, D. L. (2018). Violencia entre pareja íntima en contra de la mujer: Un análisis de empoderamiento a través de la educación. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 19, 73-86.
- Connell, W. y Messerschmidt, J. (2013). Masculinidad hegemónica. *Estudios Feministas*, 21(1), 241-282.
- De Miguel, A. (2010). A la búsqueda de la claridad conceptual: ¿De qué hablamos cuando hablamos del miedo a las mujeres? *Fundación Isonomía*, 148-155.
- Delgado, C. Aspectos cognitivos y emocionales de la violencia de género. (2013). *Violencia de género e igualdad. Una cuestión de derechos humanos*, 65-79.
- Díez, E. J. (2015). Códigos de masculinidad hegemónica en educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 68, 79-98.
- Estébanez, I. (2010). "Te quiero... (solo para mí)". Relaciones adolescentes de control. *TABANQUE Revista pedagógica*, 45-68.
- Expósito, F., Moya, M., y Padilla, J. L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la Escala sobre Ideología de Género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6.

- Férrer-Pérez, V., Bosch-Fiol, E., Navarro Guzmán, C., Ramis Palmer, M., y García Buades, M. (2008). Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja: Una aproximación empírica. *Anales de psicología*, 24(2), 341-352.
- Ferrer-Pérez, V., Bosch-Fiol, E., Sánchez-Prada, A., & Delgado-Álvarez, C. (2019). Beliefs and attitudes about intimate partner violence against women in Spain. *Psicothema*. 31(1), 38-45.
- Ferrer-Perez, V., & Bosch-Fiol, E. (2019). El Modelo Piramidal. *Estudios Feministas*, 27(2), 1-14
- Ferrer-Pérez, V., y Bosch-Fiol, E. (2002). *La voz de las invisibles: Las víctimas de un mal amor que mata*. Editorial Cátedra: Colección Feminismos.
- Fernández, C. (2004). Violencia contra las mujeres: una visión estructural. *Intervención Psicosocial*, 13(2), 155-164.
- Foran, Heahter M., O'leary, K. D. (2008). Alcohol and intimate partner violence. *Clinical Psychology Review*, 28, 1222-1234.
- García Campana, A., Hidalgo Lacalle, M., López León, M. D. C., Almendros, R., y del Rocío, M. (2018). Los micromachismos en los adolescentes. Su asociación con las relaciones de pareja y el modelo de maternidad y paternidad. *Cultura de los cuidados: Revista de enfermería y humanidades*, 51, 144-153.
- García-Pérez, R., Rebollo-Catalán, Á., & de la Mata Benítez, M. (2019). Proyecto DYRISES. *Batería de Evaluación del Ámbito Relacional (Afectivo-Sexual) en Jóvenes Universitarios/as*. Universidad de Sevilla.
- Gil, Diana., Vives-Cases, Carmen., Álvarez, Carlos., y Latour, Jaime. Alcohol and intimate partner violence: do we have enough information to act? *European Journal of Public Health*, v. 16, n. 3, p. 279-285, 2006.
- Gobierno de España, M. d. (s.f). *Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género. Por una sociedad libre de violencia de género*. Recuperado de: <https://violenciagenero.igualdad.gob.es/profesionales/Investigacion/educativo/recursos/material/folleto/home.htm>
- González-Ortega, I., Echeburúa, E., y De Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología Conductual*, 16(2), 207-225.
- Harway, Michele. (2002). *Intimate Partner Abuse and Relationship Violence*. CODAPAR.
- Heise, Lori L. (1997). La violencia contra la mujer. Organización global para el cambio. *Violencia doméstica: La mujer golpeada y la familia*, 19-58.
- Lagarde, M. (2005). Para mis socias de la vida. *Claves feministas*.
- Llorent Vaquero, M., y Sianes Bautista, A. (2016). Micromachismos coercitivos desde la perspectiva del alumnado universitario: una aproximación descriptiva. In *Mujeres e investigación. Aportaciones interdisciplinarias: VI Congreso Universitario Internacional Investigación y Género (2016)*, p 385-395. SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla).
- Manrique Angulo, A. X. (2018). *Micromachismo y Tolerancia a la Violencia Psicológica de Género en*

Estudiantes Universitarios en Tacna.
Universidad Privada de Tacna.

Martínez-Benlloch, I. (2008). Introducción. Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: formación para la igualdad en adolescentes. *Instituto de la Mujer*, 8-14

Megías, Jesús L., y Montañés, Pilar. (2010). Prevención primaria de la violencia de género". *Coeducación. Propuestas para alcanzar la igualdad de género desde las aulas*, 127-163.

Millett, Kate. (1969-1995). *Política sexual*. Cátedra.

Méndez, L. B. (s.f.). *Micromachismos: la violencia invisible en la pareja*. Recuperado de:
https://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf

Mujer, E.-I. V. (2008). *Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres*. Recuperado de Emakunde:
https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/emakunde_planes/es_def/adjuntos/plan_xi_legislatura_cas.pdf

ONU (Organización de Naciones Unidas). (2006). *Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer*. Recuperado de:
<http://www.ceipaz.org/images/contenido/Estudio%20a%20fondo%20sobre%20todas%20las%20formas%20de%20violencia%20contra%20la%20mujer.pdf>

Oportunidades, I. d. (2009). *Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades-Proyectos de Educación*. Recuperado de Programa Irene:
<http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/educacion/programas/home.htm>

OPS (Organización Panamericana de la Salud). (2013). *Violencia infligida por la pareja*. Organización Mundial de la Salud.

Padrós, M. (2012). Modelos de Atractivo Masculinos en la Adolescencia. *MCS - Masculinity and social change*, 1(2), 165-183.

Perela Larrosa, M. (2010). Violencia de género: Violencia psicológica. *Revista de ciencias jurídicas y sociales*. 11. 353-376.

Pérez, R. R., y Reyes, A. A. F. H. (2017). Juventud universitaria, micromachismos y relaciones de noviazgo. *Análisis de Problemas Universitarios*, 28 (74), 149-169.

Pescador, E. (2010). Reconstrucción de las masculinidades. *Coeducación. Propuestas para alcanzar la igualdad de género desde las aulas*, 101-126.

Puleo, A. (2005). El patriarcado ¿una organización social superada? *Temas para el Debate*, 133, 39-42.

Rebollo, M. A. (2010). Perspectivas de género e interculturalidad en la educación para el desarrollo. *Género en la educación para el desarrollo*, 11-32.

Rodríguez-Menés, J., & Safranoff, A. (2012). Violence against women in intimate relations: a contrast in five theories. *European Journal of Criminology*, 9(6), 584-602.

Saltzman, J. (1992). *Equidad y género: Una teoría integrada de estabilidad y cambio*. Editorial Cátedra: Colección Feminismos.

Samaniego García, E., y Freixas Farré, A. (2010). Estudio sobre la identificación y vivencia de violencia en parejas adolescentes. *Apuntes de*

Psicología, 28(3), 349-366. Recuperado de:

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/85028/224-448-1-SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sanmartín, J. (2006). *II Informe Internacional Violencia contra la Mujer en las Relaciones de Pareja. Estadísticas y Legislación*. Valencia. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

Sanmartín, J., Ibarra, I., García, Y. y Martínez, P. (2010). *III Informe*

Internacional Violencia contra las Mujeres en las Relaciones de Pareja Estadísticas y Legislación. Valencia. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

Ureña Durán, J. (2017). *Violencia Psicológica en parejas jóvenes. Relación con otros tipos de violencia y calidad de las relaciones* (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba.

8. Anexos

Anexo I. Índice de tablas

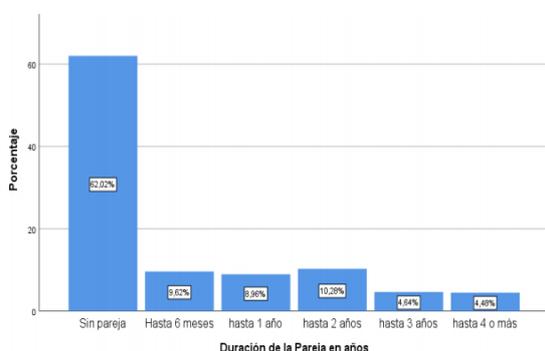
Figura 1. Microviolencia vista desde la perspectiva del no y del sí.....	14
Gráfica 1. Microviolencia global (escala 0-100)	14
Grafica 2. Microviolencia global (escala bajo-medio-alto).....	16
Tabla 1. Tabla comparativa entre el estudio precedente y el estudio actual.....	23
Tabla 2. Autovalores.....	24
Tabla 3. Lambda de Wilks.....	24
Tabla 4. Correlación ordinal (Rho).....	25
Tabla 5. Resumen del modelo	26
Tabla 6. ANOVA.....	26
Tabla 7. Coeficientes	26

Anexo II. Índice de anexos

Anexo I. Índice de tablas	41
Anexo II. Índice de anexos.....	42
Anexo III. Estadísticos sobre los participantes de la muestra.....	43
Anexo IV. Batería de evaluación	44
Anexo V. Estructura interna de los factores y los contenidos de la Escala 3.....	46
Anexo VI. Microviolencia íntima en los estudiantes de recién ingreso en la Universidad de Sevilla según la tenencia de pareja.....	47
Anexo VII. Microviolencia íntima de pareja según la rama de conocimiento elegida por el alumnado de reciente ingreso en la US.....	48
Anexo VIII. CATPCA para el estudio de la validez y fiabilidad de la medida de microviolencia	49
Anexo IX. Estudio factorial de la estructura de Micromachismo	52
Anexo X. Valor discriminante.....	56
Anexo XI. Correlaciones	58
Anexo XII. Tabla T de Student sobre la microviolencia en función de la tenencia de pareja	59
Anexo XIII. Tabla de ANOVA sobre la microviolencia en función de la rama de conocimiento	61
Anexo XIV. Subconjuntos de los ítems de la microviolencia con diferencias significativas y del valor global en función de la rama de conocimiento	63
Anexo XV. Díptico Ministerio de Igualdad	71
Anexo XVI. Ilustraciones de referencia	72

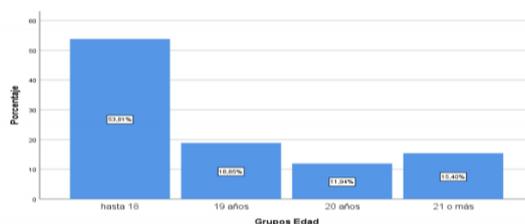
Anexo III. Estadísticos sobre los participantes de la muestra

Los siguientes estadísticos describen la muestra:

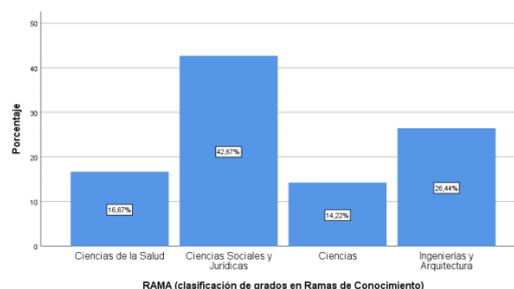


Por un lado, nos encontramos con la gráfica estadística de la duración de parejas en año, como podemos observar más de la mitad (62,02%) de las personas que han participado en la recogida de datos no tienen pareja, le sigue hasta dos años de relación con un 10,28%, después hasta 6 meses con un 9,62%, seguidamente hasta 1 año con un 8,96%, a continuación hasta 3 años con un 4,64% y, por último, hasta 4 años o más con un 4,48%.

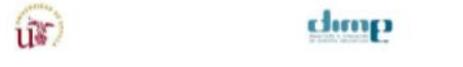
Por otro lado, nos encontramos con la gráfica estadística de los grupos de edad, como podemos observar más de la mitad de las personas que han participado en la recogida de datos hasta 18 años con un 53,81%, le sigue aquellos con 19 años con un 18,85%, después aquellos con 21 años o más con un 15,40% y, por último, aquellos con 20 años con un 11,94%.



Finalmente, nos encontramos con la gráfica estadística de la clasificación de los grados en Ramas de Conocimiento, como podemos observar, con un 42,67% se encuentran las personas cursando Ciencias Sociales y Jurídicas, le sigue aquellas personas cursando Ingenierías y Arquitectura con un 26,44%, después aquellas personas cursando Ciencias de la Salud con un 16,67% y, por último, aquellas personas cursando Ciencias con un 14,22%.



Anexo IV. Batería de evaluación



Batería de Evaluación del Ámbito Relacional (Afectivo-Sexual) en Jóvenes Universitarios/as

Universidad de Sevilla

La Batería de Evaluación del Ámbito Relacional (Afectivo-Sexual) en Jóvenes Universitarios/as se ha diseñado expresamente para evaluar el papel que juegan los mitos sobre género y violencia afectivo-sexual en el entramado de la identidad masculina y femenina de los estudiantes de las universidades, aprovechando un momento clave del desarrollo personal y social, su ingreso en la educación superior. Para ello, la batería incluye elementos como la escala MNVG de "Mitos y Nociones sobre Violencia de Género" elaborada en el proyecto DYRISES "Desafíos del Yo" (PS2016-00112-F), la escala de Sentimientos Ambivalentes (Espinoza, Moya y Glick, 1998), la escala de Ferrer et al. (2008) de Microviolencia en pareja (delgada), la escala IDO de Jonathan A. Webster (2010) traducida por Nohelia Nieto, 2015 sobre la salud sexual de la personalidad, LA DISE (Carro et al., 1993), Admex, se incluyen dos factores DNEAC de la escala MMDS (Bandura et al., 1986) y la Escala RAS (Linton, 1991). Esto supone integrar indicadores del plano sociocultural, interactivo y personal en el mismo modelo de diagnóstico de género sobre el ámbito afectivo-sexual.

Cuestionario nº:

Dejar en blanco
Este espacio si debe indicarse
persona que valida los datos



CONSIGNA GENERAL

Lee atentamente las cuestiones que se plantean y, por favor, contesta a todas con sinceridad.

Marca con una X la opción que mejor define tu posición u opinión.

Las preguntas de esta encuesta no tienen soluciones correctas, responde la opción que mejor te represente

Reservados todos los derechos

No está permitida la reproducción total o parcial de esta encuesta, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de las personas autoras de la misma y que forman parte del Grupo de Investigación DYRISES y del Equipo de Investigación Desarrollo e Innovación de Modelos Educativos (DIME - HUM833) con sede en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla.

© Rafael García-Pérez, Angeles Rebollo-Catalán y Manuel Luis de la Mata Benítez.
 © Grupo de Investigación DIME (Hum833 - US).
<http://investigacion.us.es/hu833/grupo/hum833>
 © Proyecto DYRISES (PS2016-00112-F).
<http://gupo.us.es/hu833/proyecto-dyrisex/>

Impresión: FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
 (CORTEÑA COPARTE) FAX: 954 556 961
 C/ Protección, S/N, 41013. Sevilla (España)



Batería de Evaluación del Ámbito Relacional (Afectivo-Sexual)

Te rogamos que leas atentamente las preguntas y las responde con sinceridad. El cuestionario es anónimo y tus datos serán tratados con total confidencialidad. Por favor, te pedimos que tentes contestar a todas las preguntas, no dejando ninguna sin responder. Agradecemos mucho tu colaboración.

DATOS DE PRESENTACIÓN

SEXO: Femenino Masculino Otros EDAD ¿Cuántos años tienes?

¿TIENES ACTUALMENTE PAREJA? Sí No En caso afirmativo, indica el TIEMPO QUE LLEVAS CON TU PAREJA

¿QUE ESTUDIOS ESTÁS CURSANDO? CURSO: 1º 2º 3º 4º

ESCALA 1. MNVG_15 (DYRISES, 2019) + Factor2 AMVs_4 (Bandura/Bakan & Bandura/Bakan, 1986)

A continuación, se presenta un conjunto de frases que describen ideas, opiniones y creencias que has podido escuchar con más o menos frecuencia. Lee detenidamente cada frase y responde con sinceridad en qué medida es verdadera o falsa para ti lo que en ellas se dice, marcando con un "X" la opción que mejor identifica tu posición:

1. Completamente falsa; 2. Bastante falsa; 3. Ni verdadera ni falsa; 4. Bastante verdadera; 5. Completamente verdadera

	CF	F	¿?	V	CV
1. Los hombres pagan a sus parejas porque están sufriendo o están enfermos	1	2	3	4	5
2. La violencia de género es una cuestión privada de las parejas y es mejor no meterse	1	2	3	4	5
3. Un hombre que maltrata a una mujer es un enfermo	1	2	3	4	5
4. Cada pareja es un mundo y lo mejor es no meterse aunque parezca que haya suplicas de género	1	2	3	4	5
5. Una mujer que quiere a un hombre no lo abandona aunque sea violento	1	2	3	4	5
6. Los hombres maltratan a sus parejas porque a su vez fueron maltratados de niños	1	2	3	4	5
7. Ahora parece que todo es violencia de género. Se exagera demasiado	1	2	3	4	5
8. Para una mujer es mejor aguantar algunos momentos de la pareja que quedarse sola	1	2	3	4	5
9. Hombres y mujeres son violentos por igual en la pareja	1	2	3	4	5
10. Que un hombre sea violento con su pareja no quiere decir que sea buen vecino, buen trabajador o buen amigo	1	2	3	4	5
11. Un hombre puede ser violento con una mujer y no serlo con otra	1	2	3	4	5
12. Un hombre que maltrata a su pareja puede ser un buen padre	1	2	3	4	5
13. Muchas de las denuncias por violencia de género son falsas	1	2	3	4	5
14. Las leyes benefician a las mujeres perjudicando a los hombres	1	2	3	4	5
15. Los hombres maltratadores han tenido una vida muy dura y eso los ha hecho así	1	2	3	4	5
1. Los hombres que sufren un ataque de violación en cierto modo son culpables por no ser cuidadosos	1	2	3	4	5
2. Un hombre grande y fuerte no puede ser violado	1	2	3	4	5
3. Los hombres que sufren un ataque de violación en cierto modo son culpables por no escapar o golpear a sus agresores	1	2	3	4	5
4. Un hombre no puede ser violado	1	2	3	4	5



ESCALA 2. SA (S=5) (Espinoza, Moya y Glick, 1998) + Bandura Factor DesH_4

A continuación se presenta una serie de frases sobre hombres y mujeres y sobre su relación mutua en nuestra sociedad contemporánea. Por favor, indica el grado en que estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases según la escala:

1: Totalmente en desacuerdo; 2: En Desacuerdo; 3: Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4: de Acuerdo; 5: Totalmente de Acuerdo

	TD	D	¿?	A	TA
1. Aunque un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente complacido al amor de una mujer.	1	2	3	4	5
2. Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales que les favorezcan a ellas sobre los hombres.	1	2	3	4	5
3. En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres.	1	2	3	4	5
4. Las mujeres interpretan comentarios o conductas inocentes como acasos.	1	2	3	4	5
5. Las mujeres se ofenden muy fácilmente.	1	2	3	4	5
6. Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo.	1	2	3	4	5
7. En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre.	1	2	3	4	5
8. Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.	1	2	3	4	5
9. Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres.	1	2	3	4	5
10. La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas.	1	2	3	4	5
11. Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres.	1	2	3	4	5
12. Todo hombre debe tener una mujer a quien amar.	1	2	3	4	5
13. El hombre está incompleto sin la mujer.	1	2	3	4	5
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.	1	2	3	4	5
15. Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente.	1	2	3	4	5
16. Cuando las mujeres son víctimas por los hombres en una competencia justa, generalmente se quejan de discriminación.	1	2	3	4	5
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.	1	2	3	4	5
18. Muchas mujeres, para fastidiar de los hombres, primero se les insultan sexualmente y luego rechazan los avances de ellos.	1	2	3	4	5
19. Las mujeres tienden a tener una mayor sensibilidad moral que los hombres.	1	2	3	4	5
20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar para aportar igualdad económica a las mujeres.	1	2	3	4	5
21. Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres.	1	2	3	4	5
22. Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la culpa y el buen gusto.	1	2	3	4	5

Responde esta escala sinceramente pensando en los pocos casos que conoces sobre delincuentes, pedófilos, abusadores, violadores, maltratadores, acasos de mujeres, de Niñas, etc. ¿Cuándo has conocido estos casos, qué has pensado al respecto de estos temas?

	TD	D	¿?	A	TA
1. Algunos gente merece ser tratada como animales	1	2	3	4	5
2. Está bien tratar mal a alguien que se comporta como un "pocoño"	1	2	3	4	5
3. Alguien debe darle un merecido por ser tratado como un ser humano	1	2	3	4	5
4. Alguna gente tiene que ser tratada duramente porque cometen los errores	1	2	3	4	5



ESCALA 3. MicroV. (Ferrer et al., 2008)

A continuación se presentan una serie de vivencias de la vida cotidiana de hombres y mujeres cuando tienen una relación afectivo-sexual en pareja. En este caso no se pregunta el grado de acuerdo, sino la frecuencia en que te ha ocurrido en tu relación. Esto es, debes responder los ítems pensando en la pregunta: ¿Con qué frecuencia suceden estas situaciones en tus relaciones afectivo-sexuales? (piensa tu relación más actual, o más ahora en pareja, sino piensa aquella en la que puedes determinar mejor tu respuesta en los ítems).

N: Nunca /P: Pocas veces /E: En ocasiones /C: Casi siempre /S: siempre.

	N	P	E	C	S
1. Aterrizar mediante el tono de voz, la mirada o los gestos	0	1	2	3	4
2. Tomar decisiones importantes sin contar con la pareja	0	1	2	3	4
3. Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja	0	1	2	3	4
4. No respetar las opiniones o derechos de la otra persona en la pareja	0	1	2	3	4
5. No respetar los sentimientos de la otra persona en la pareja	0	1	2	3	4
6. Obtener lo que se quiere de la otra persona de la pareja por cansancio ("ganarle por agotamiento")	0	1	2	3	4
7. Controlar el dinero o los gastos de la otra persona de la pareja	0	1	2	3	4
8. Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja	0	1	2	3	4
9. Pagar o disfrutar que tu pareja salga o se relacione con tu familia o amistades	0	1	2	3	4
10. Manipular el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) disfrutando que los use la pareja	0	1	2	3	4
11. Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades más personales/individuales	0	1	2	3	4
12. Desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje	0	1	2	3	4
13. A través de insinuaciones o chantaje emocional, procurar inseguridades o sentimientos de culpa en la pareja	0	1	2	3	4
14. Enfadarse o hacer comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que se sepa la razón	0	1	2	3	4
15. Interrumpir, no escuchar, no responder o manipular las palabras de la otra persona en la pareja	0	1	2	3	4
16. Considerar que la otra persona de la pareja es infantil y que no tiene autonomía propia/escucha ser cuidada y protegida	0	1	2	3	4
17. Invasión la intimidad (leyendo sus mensajes, escuchando sus conversaciones telefónicas) de la otra persona de la pareja	0	1	2	3	4
18. No expresar los propios sentimientos o muy a menudo no mostrar/ocultar las emociones a la otra persona en la pareja	0	1	2	3	4
19. Poner excusas para justificarse ("Yo no quiero", "No me da cuenta", "Ha sido culpa de mi familia...")	0	1	2	3	4
20. Engañar, mentir o no cumplir los acuerdos de la pareja	0	1	2	3	4
21. No asumir la responsabilidad de las tareas de casa, del cuidado de los hijos/as, etc.	0	1	2	3	4
22. Poner en duda la fidelidad de la otra persona de la pareja	0	1	2	3	4
23. Amenazar con abandonar la relación o con iniciar una "aventura" con otra persona fuera de la pareja	0	1	2	3	4
24. Dar lecciones ("Si ti no sé qué hacer", "Si tú no estás me pasará algo malo",...)	0	1	2	3	4
25. No valorar o no dar importancia a los tareas o actividades que realiza la otra persona en la pareja	0	1	2	3	4



ESCALA 4. DD_12 (Jonason & Webster, 2010) traducida por Nohales Nieto (2015) Triada O.

Responde pensando expresamente en la forma en que tú te has comportado en las relaciones afectivo-sexuales con tu pareja. Por favor, indica el grado en que estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases según la escala:

	TD	D	¿?	A	TA
1. Tiendo a manipular a los demás para conseguir lo que quiero.	1	2	3	4	5
2. He utilizado el engaño o mentido para conseguir lo que quiero.	1	2	3	4	5
3. He utilizado halagos para conseguir lo que quiero.	1	2	3	4	5
4. Tiendo a explotar a los demás en mi propio beneficio.	1	2	3	4	5
5. Tiendo a no tener remordimientos.	1	2	3	4	5
6. Tiendo a no preocuparme por la moralidad de mis acciones.	1	2	3	4	5
7. Tiendo a ser cruel e insensible.	1	2	3	4	5
8. Tiendo a ser cícnico.	1	2	3	4	5
9. Tiendo a querer que otros me admiren.	1	2	3	4	5
10. Tiendo a querer que otros me presten atención.	1	2	3	4	5
11. Tiendo a buscar prestigio o estatus.	1	2	3	4	5
12. Tiendo a esperar favores especiales de los demás.	1	2	3	4	5

Responde esta escala sinceramente pensando en las situaciones de conflicto principales que has tenido, discusiones, rupturas, peleas, etc., en tu relación afectivo-sexual con tu pareja. ¿Cuándo has vivido estas situaciones, qué has pensado al respecto de estos ítems?

	TD	D	¿?	A	TA
1. Las pelotas con mi pareja casi siempre suelen ser culpa de ella/él	1	2	3	4	5
2. Si la pelotas no tiene culpado, que sea mi las consecuencias	1	2	3	4	5
3. Algunas personas merecen ser maltratadas por las cosas que hacen	1	2	3	4	5
4. Si se me fuerza demasiado no tengo culpa de cómo me comporto	1	2	3	4	5

Responde sinceramente la opinión al respecto de las relaciones afectivo-sexuales. Marca tu postura en cada ítem de escala:

	TD	D	¿?	A	TA
1. Se espera que una mujer sea menos experimental sexualmente que su pareja	1	2	3	4	5
2. A una mujer que sea sexualmente activa es menos probable que se la desee como pareja	1	2	3	4	5
3. Una mujer nunca debería aparecer más preparada para un encuentro sexual	1	2	3	4	5
4. Es importante que los hombres sean experimentados sexualmente para poder enseñarle a la mujer	1	2	3	4	5
5. Una "buena" mujer nunca tendría una aventura de una noche, pero sí se espera que lo haga un hombre.	1	2	3	4	5
6. Es importante que un hombre tenga múltiples encuentros sexuales para ganar experiencia	1	2	3	4	5
7. En el sexo, el hombre debe tomar el rol dominante y la mujer el rol pasivo	1	2	3	4	5
8. Es aceptable que una mujer tenga sus condones	1	2	3	4	5
9. Es peor que una mujer sea promiscua, o que lo sea un hombre	1	2	3	4	5
10. Es decisión del hombre comenzar el sexo	1	2	3	4	5



ESCALA 4. RSAS_20 (Cattanz, 1991) Versión traducida al español (Sierra, Rojas, Ortega y Martín, 2007)

A continuación se presentan una serie de frases sobre hombres y mujeres y sobre su relación actual o nuestra sociedad contemporánea. Por favor, indica el grado en que estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases según la escala:

	TD	D	¿?	A	TA
1. El hecho de ser maltratada no es un estímulo sexual para muchas mujeres	1	2	3	4	5
2. Un hombre tiene cierta justificación al obligar a una mujer a tener sexo si ella le permite creer que se acordaría con él	1	2	3	4	5
3. El grado de oposición de una mujer debería ser el factor más importante para determinar si ha ocurrido una violación	1	2	3	4	5
4. La razón por la cual muchas violaciones cometen una violación es por sexo	1	2	3	4	5
5. Si a una chica le comienzan a besar el cuello y a acariciarla y luego ella ya no lo puede controlar, es su culpa si su pareja la obliga a tener sexo	1	2	3	4	5
6. Muchas mujeres desprecian haber sido violadas físicamente debido a que están entorpecidas y quieren proteger su reputación	1	2	3	4	5
7. De alguna manera se justifica que un hombre obligue a una mujer a tener sexo con él si ella le permite ir a su casa	1	2	3	4	5
8. A veces, la única manera en que un hombre pueda ocultar a una mujer la (falsidad) en mediante el uso de la fuerza	1	2	3	4	5
9. Una acusación de violación dos días después de haber sucedido los hechos probablemente no sea realmente una violación	1	2	3	4	5
10. Una mujer violada es una mujer menos deseable	1	2	3	4	5
11. De alguna manera, se justifica que un hombre obligue a una mujer a tener sexo con él si ella ha estado teniendo sexo en el pasado	1	2	3	4	5
12. Para proteger al hombre, debería ser difícil comprobar que ha ocurrido una violación	1	2	3	4	5
13. Muchas veces, una mujer fingirá que no quiere tener sexo debido a que no quiere parecer fácil, pero realmente ella estará esperando a que el hombre le obligue	1	2	3	4	5
14. Una mujer que sea expuesta y que se crea demasiado atractiva como para conversar con hombres se merece una violación	1	2	3	4	5
15. Una razón por la cual las mujeres desprecian violaciones falsas es que ellas inconscientemente temen la posibilidad de perder la atención	1	2	3	4	5
16. En la mayoría de violaciones, la víctima se permitiera o tiene mala reputación	1	2	3	4	5
17. Muchas mujeres tienen un "deseo oculto" de ser violadas y pueden inconscientemente crear una situación en la que exista la posibilidad de ser atacadas sexualmente	1	2	3	4	5
18. La violación es la expresión de un deseo incontrolable de sexo	1	2	3	4	5
19. De alguna manera se justifica que un hombre obligue a una mujer a tener sexo con él si ella han estado teniendo sexo durante mucho tiempo	1	2	3	4	5
20. La violación de una mujer por un hombre que ella consintió puede ser definida como una "mujer que luego cambió de opinión"	1	2	3	4	5

Gracias por tu colaboración anónima

LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA CUENTA CON UN PROCEDIMIENTO ANTICORUPCIÓN Y CON LA UNIDAD DE IGUALDAD PARA EL ÁMBITO DE CALIDAD DE VIDA Y DE PARTICIPACIÓN EN NUESTRA UNIVERSIDAD, ADIRIA ES EL MIEMBRO DE NUESTRA COMUNIDAD Y DESEAMOS QUE DISFRUTES DE LOS ESTUDIOS SUPERIORES CON LIBERTAD Y SEGURIDAD.

El SEPRUS (servicio de Prevención de la US) VIGILA EL AMBIENTE LABORAL EN LA US. Puedes consultar en la Unidad de Igualdad el PROTOCOLO PARA LA PREVENCIÓN, EVALUACIÓN E INTERVENCIÓN ANTE EL ACCESO EN LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Anexo V. Estructura interna de los factores y los contenidos de la Escala 3

En la Escala de Microviolencia encontramos los siguientes factores:

- F1: Micromachismos / microviolencias encubiertas: 5, 8, 9, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 22.
- F2: Micromachismos / microviolencias coercitivas: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 10.
- F3: Micromachismos / microviolencias de crisis: 23, 24, 25.
- F4: Micromachismos / microviolencias utilitaria: 11, 12, 21.

Otros factores para esta escala podrían ser:

- F1: Invasión: 6, 10, 15, 17, 18, 19, 20, 22, 23, 24.
- F2: Temor: 1, 4, 5, 13, 14.
- F3: Relegación: 11, 12, 16, 21.
- F4: Control: 7, 8, 9.
- F5: Infravaloración: 2, 3, 25.

Anexo VI. Microviolencia íntima en los estudiantes de recién ingreso en la Universidad de Sevilla según la tenencia de pareja

Tabla 1. Porcentaje de distribución de la microviolencia en un nivel bajo, medio y alto.

	Total N = 696			Sin pareja N = 467			Con pareja N = 229		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Ítem 1	85	11,5	3,5	83,8	12,7	3,5	87,3	9,2	3,5
Ítem 2	70,8	22,4	6,7	67,6	24,7	7,7	77,3	17,9	4,8
Ítem 3	82,7	13,8	3,5	80,3	15,3	4,4	87,3	10,9	1,7
Ítem 4	89,2	7,3	3,5	88	8,3	3,7	91,7	5,3	3,1
Ítem 5	90,8	7	2,2	88,4	9,6	2	95,6	1,7	2,6
Ítem 6	81,7	13,9	4,4	80	15,8	4,2	85,1	10,1	4,8
Ítem 7	92,6	4,8	2,6	91,2	5,5	3,3	95,2	3,5	1,3
Ítem 8	91,1	6,6	2,3	91	6,8	2,2	91,3	6,1	2,6
Ítem 9	92,4	6	1,6	92,1	6,3	1,5	93	5,2	1,7
Ítem 10	92,7	5	2,3	92,7	4,6	2,6	92,6	5,7	1,7
Ítem 11	86,7	7,9	5,4	83,9	9,5	6,6	92,1	4,8	3,1
Ítem 12	94,4	3,7	1,9	94,1	3,7	2,2	95,2	3,5	1,3
Ítem 13	89,2	7,6	3,2	87,5	9,2	3,3	92,6	4,4	3,1
Ítem 14	87	8,5	4,5	86,2	9,4	4,4	88,6	6,6	4,8
Ítem 15	86,3	10,4	3,4	85,7	10,5	3,7	87,3	10	2,6
Ítem 16	88,3	7,9	3,8	87,3	8,1	4,6	90,4	7,4	2,2
Ítem 17	91,2	6	2,8	91,4	5	3,5	90,8	7,9	1,3
Ítem 18	68,5	22,4	9	66,5	22,1	11,4	72,5	23,1	4,4
Ítem 19	77,8	15,5	6,7	76,4	16	7,7	80,8	14,4	4,8
Ítem 20	87,8	8,7	3,5	85,8	10,1	4,2	91,7	6,1	2,2
Ítem 21	91,1	5,7	3,2	90,3	6,6	3,1	92,6	3,9	3,5
Ítem 22	83	12,9	4,1	80,9	14	5	87,3	10,5	2,2
Ítem 23	91,7	5,3	3,1	89,7	7,5	2,9	95,6	0,9	3,5
Ítem 24	87,1	8,3	4,5	87,3	7,9	4,8	86,9	9,2	3,9
Ítem 25	89,5	6,6	3,9	88,8	7	4,2	90,8	5,7	3,5
Mv_global	93,6	5,5	0,9	92,6	6,7	7	95,5	3,2	1,4

Nota. Esta tabla incluye solo el porcentaje válido de la ESCALA3.MicroV. La distribución de porcentajes en la escala global y sus dimensiones se han calculado como un promedio de los porcentajes en cada ítem.

Anexo VII. Microviolencia íntima de pareja según la rama de conocimiento elegida por el alumnado de reciente ingreso en la US

Tabla 2. Distribución porcentual de los grados y las diferentes ramas de conocimiento.

	Ciencias de la Salud			Ciencias Sociales y Jurídicas			Ciencias			Ingeniería y Arquitectura		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Ítem 1	80,7	14,9	4,4	86,1	11,1	2,7	89,4	8,5	2,1	83,4	11,6	5
Ítem 2	65,5	27,6	6,9	70,2	22,7	7,1	79,6	15,1	5,4	70,9	22,5	6,6
Ítem 3	84,5	12,1	3,4	82,1	14,2	3,7	94,6	3,3	2,2	76,4	19,8	3,8
Ítem 4	93	5,2	1,7	89,5	6,1	4,4	89,2	8,6	2,2	86,2	9,9	3,9
Ítem 5	94	6	0	91,9	5,7	2,4	91,3	7,6	1,1	86,7	9,4	3,9
Ítem 6	85,2	13	1,7	78,3	16,6	5,1	91,4	4,3	4,3	80,1	14,9	5
Ítem 7	93,9	5,2	0,9	93,9	3,4	2,7	95,7	2,2	2,2	87,8	8,3	3,9
Ítem 8	94	3,4	2,6	89,8	7,1	3,1	96,8	3,2	0	88,4	9,4	2,2
Ítem 9	94,8	3,4	1,7	92,2	6,1	1,7	94,6	4,3	1,1	90,1	8,3	1,7
Ítem 10	94,7	4,4	0,9	92,9	4,7	2,4	95,7	3,2	1,1	85,5	6,6	3,9
Ítem 11	88,7	8,7	2,6	86,8	8,1	5,1	91,3	4,3	4,3	82,8	8,9	8,3
Ítem 12	96,5	3,5	0	95,6	3,4	1	92,5	3,2	4,3	92,3	4,4	3,3
Ítem 13	90,5	5,2	4,3	87,8	9,5	2,7	94,6	4,3	1,1	87,8	7,8	4,4
Ítem 14	86,1	8,7	5,2	87,1	7,1	5,8	86	10,8	3,2	87,8	9,4	2,8
Ítem 15	93,1	4,3	2,6	84,7	11,5	3,7	84,9	10,8	4,3	85,1	12,2	2,8
Ítem 16	90,5	6	3,4	87,5	8,4	4,1	93,5	5,4	1,1	85,6	9,4	5
Ítem 17	92,1	5,3	2,6	91,6	5,7	2,7	91,4	6,5	2,2	90,1	6,6	3,3
Ítem 18	68,1	22,4	9,5	66,2	23	10,8	69,9	24,7	5,4	71,8	20,4	7,7
Ítem 19	80,2	14,7	5,2	78,4	13,2	8,4	82,8	15,1	2,2	72,9	19,9	7,2
Ítem 20	90,5	5,2	4,3	86,5	10,5	3	91,4	5,4	3,2	86,2	9,9	3,9
Ítem 21	91,3	5,2	3,5	91,5	6,1	2,4	97,8	1,1	1,1	86,7	7,8	5,6
Ítem 22	82,8	14,7	2,6	81,7	13,6	4,7	87,1	10,8	2,2	83,3	11,7	5
Ítem 23	93	4,3	2,6	92,5	4,7	2,7	96,8	1,1	2,2	86,7	8,9	4,4
Ítem 24	86,1	12,2	1,7	85,1	8,4	6,4	93,5	3,2	3,2	87,8	8,3	3,9
Ítem 25	92,2	5,2	2,6	88,2	7,8	4,1	94,6	3,2	2,2	87,2	7,2	5,6
GLOBAL	95	5	0	94,1	4,9	1	96,7	3,3	0	90,5	7,8	1,7

Nota. Esta tabla incluye solo la frecuencia en la que se manifiestan los ítems de la ESCALA3.MicroV. La distribución de porcentajes en la escala global y sus dimensiones se han calculado como un promedio de los porcentajes en cada ítem. 1 = bueno -incluye nunca y siempre-; 2 = medio -en ocasiones-; 3 = Alto -incluye casi siempre y siempre-.

Anexo VIII. CATPCA para el estudio de la validez y fiabilidad de la medida de microviolencia

Se ha realizado un análisis de tipo ordinal CATPCA o escalamiento óptimo, un tipo de análisis factorial que ofrece un resumen de la fiabilidad a través del Alfa de Cronbach y el ajuste de los ítems en el factor que se observa en la matriz de cargas, el cual es expresivo de la validez de constructo, con el fin de demostrar que todos estos ítems miden una cosa que, en este caso, es la aceptación de la violación en los estudiantes de recién ingreso en la universidad de Sevilla. La fiabilidad obtenida por esta medida es un Alfa de Cronbach =.94. Podemos decir es que todos los ítems están bien relacionados con el factor y contribuyen a la medida.

Como podemos ver esa fiabilidad es muy alta, ya que el coeficiente Alfa de Cronbach debe ser como mínimo de .70 y se observa que en esta medida Alfa C = .94. Por lo tanto, podemos hablar de una fiabilidad óptima, lo que quiere decir que cuando sumamos los 25 ítems y obtenemos una medida, esa medida la podemos considerar fiable y óptima para el diagnóstico que se está haciendo sobre la microviolencia en pareja.

Las “Cargas en componentes” indican si todos los ítems están contribuyendo. En este caso, ninguno de los ítems que tenemos está por debajo de una puntuación de .300, por lo que la correlación es fiable y el instrumento tiene validez de constructo, es decir, cuando consideramos la medida global sabemos que es fiable y que está bien construida. Esto no significa que sea una escala unifactorial. Por lo tanto, lo que realmente podemos decir es que todos los ítems están bien relacionados con el factor y contribuyen a la medida.

Cargas en componentes

	Dimensión 1
1. Atemorizar mediante el tono de voz, la mirada o los gestos	,545
2. Tomar decisiones importantes sin contar con la pareja	,727
3 Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja	,689
4. No respetar las opiniones o derechos de la otra persona en la pareja	,732
5. No respetar los sentimientos de la otra persona en la pareja	,676
6. Obtener lo que se quiere de la otra persona de la pareja por cansancio (“ganarle por agotamiento”)	,691
7. Controlar el dinero o los gastos de la otra persona de la pareja	,633
8. Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja	,533
9. Poner pegos o dificultar que tu pareja salga o se relacione con su familia o amistades	,680
10. Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele)	,498

dificultando que los use la pareja	
11. Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades más personales/individuales	,429
12. Desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje	,530
13. A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocar inseguridades o sentimientos de culpa en la pareja	,685
14. Enfadarse o hacer comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que se sepa la razón	,722
15. Interrumpir, no escuchar, no responder o manipular las palabras de la otra persona en la pareja	,694
16. Considerar que la otra persona de la pareja es infantil y que no tiene autonomía porque necesita ser cuidada y protegida	,558
17. Invadir la intimidad (leyendo sus mensajes, escuchando sus conversaciones telefónicas) de la otra persona de la pareja	,558
18. No expresar los propios sentimientos o	,743

muy a menudo no mostrar/ocultar las emociones a la otra persona en la pareja	
19. Poner excusas para justificarse (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mi trabajo”, ...)	,728
20. Engañar, mentir o no cumplir los acuerdos de la pareja	,537
21. No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos/as,...	,689

22. Poner en duda la fidelidad de la otra persona de la pareja	,603
23. Amenazar con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona fuera de la pareja	,575
24. Dar lastima (“Sin ti no sé qué hacer”, “Si tú no estás me pasará algo malo”, ...)	,785
25. No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que realiza la otra persona en la pareja	,736

Normalización de principal de variable.

Anexo IX. Estudio factorial de la estructura de Micromachismo

Según la prueba de KMO, la medida de adecuación muestral, vemos que este dato tiene que ser como mínimo de .500 y nuestro estudio obtiene una puntuación de .962, por lo que podemos decir que la adecuación muestral global es óptima, igualmente sucede con cada ítem. En cuanto a la significación de la prueba de esfericidad, tiene que estar por debajo de 0.05, criterio que también se cumple en los datos que estudiamos. Podemos decir entonces que, según los datos que tenemos, los cuales son óptimos, se puede hacer un análisis factorial.

A continuación, nos fijamos en la tabla de “Matriz de patrón”, que indica la mejor solución una vez concluida la rotación. Esta tabla nos indica la organización de los ítems en los cinco factores que suponemos agrupan a los indicadores. Cada ítem se posiciona en el factor donde más carga tenga, por lo que vamos a comparar el análisis que hemos hecho con el del estudio de Ferrer (2019) que sirve de precedente.

Según la clasificación de Ferrer, cada ítem se posicionaría en los siguientes grupos:

- F5: Infravaloración (2, 3 y 25).
- F4: Control (7, 8 y 9).
- F3: Relegación (11, 12, 16 y 21).
- F2: Temor (1, 4, 5, 13 y 14).
- F1: Invasión (6, 10, 15, 17, 18, 19, 20, 22, 23 y 24).

Según la clasificación que nos ha salido en nuestro estudio, se quedaría así:

Matriz de patrón^a

	Componente				
	1	2	3	4	5
23. Amenazar con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona fuera de la pareja	,652				
24. Dar lastima (“Sin ti no sé qué hacer”, “Si tú no estás me pasará algo malo”, ...)	,603				
16. Considerar que la otra persona de la pareja es infantil y que no tiene autonomía porque necesita ser cuidada y protegida	,579				
22. Poner en duda la fidelidad de la otra persona de la pareja	,577		,311		
17. Invadir la intimidad (leyendo sus mensajes, escuchando sus conversaciones telefónicas) de la otra persona de la pareja	,443				
25. No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que realiza la otra persona en la pareja	,437				
20. Engañar, mentir o no cumplir los acuerdos de la pareja	,430				
18. No expresar los propios sentimientos o muy a menudo no mostrar/ocultar las		,617			

emociones a la otra persona en la pareja					
19. Poner excusas para justificarse (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mi trabajo”, ...)		,437			
2. Tomar decisiones importantes sin contar con la pareja			,834		
3 Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja			,762		
1. Atemorizar mediante el tono de voz, la mirada o los gestos			,621		
11. Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades más personales/individuales				,781	
10. Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) dificultando que los use la pareja				,656	
12. Desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje	,344			,580	
21. No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos/as,...				,563	
7. Controlar el dinero o los gastos de la otra persona de la pareja		-,335		,557	

6. Obtener lo que se quiere de la otra persona de la pareja por cansancio (“ganarle por agotamiento”)					,785
14. Enfadarse o hacer comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que se sepa la razón					,664
15. Interrumpir, no escuchar, no responder o manipular las palabras de la otra persona en la pareja	,304				,521
9. Poner pegos o dificultar que tu pareja salga o se relacione con su familia o amistades		-,337			,492
5. No respetar los sentimientos de la otra persona en la pareja					,463
4. No respetar las opiniones o derechos de la otra persona en la pareja			,320		,452
13. A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocar inseguridades o sentimientos de culpa en la pareja	,424				,429
8. Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja		-,353			,364

Anexo X. Valor discriminante

A continuación, nos fijamos en la “Matriz de estructuras”, ya que nos ofrece los ítems ordenados según su valor discriminante.

Matriz de estructuras			
	Función		
	1		
12. Desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje	,574	9. Poner pegos o dificultar que tu pareja salga o se relacione con su familia o amistades	,440
5. No respetar los sentimientos de la otra persona en la pareja	,556	17. Invadir la intimidad (leyendo sus mensajes, escuchando sus conversaciones telefónicas) de la otra persona de la pareja	,427
25. No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que realiza la otra persona en la pareja	,529	7. Controlar el dinero o los gastos de la otra persona de la pareja	,420
21. No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos/as,...	,475	14. Enfadarse o hacer comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que se sepa la razón	,409
13. A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocar inseguridades o sentimientos de culpa en la pareja	,462	15. Interrumpir, no escuchar, no responder o manipular las palabras de la otra persona en la pareja	,409
4. No respetar las opiniones o derechos de la otra persona en la pareja	,456	8. Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja	,392
23. Amenazar con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona fuera de la pareja	,453	10. Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) dificultando que los use la pareja	,369
		16. Considerar que la otra persona de la pareja es infantil y que no tiene	,341

autonomía porque necesita ser cuidada y protegida	
20. Engañar, mentir o no cumplir los acuerdos de la pareja	,336
24. Dar lastima (“Sin ti no sé qué hacer”, “Si tú no estás me pasará algo malo”, ...)	,330
22. Poner en duda la fidelidad de la otra persona de la pareja	,301
1. Atemorizar mediante el tono de voz, la mirada o los gestos	,292
3 Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja	,282
11. Que el rol de madre/padre sea lo principal en la pareja por encima de las necesidades	,274

más personales/individuales	
19. Poner excusas para justificarse (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mi trabajo”, ...)	,271
2. Tomar decisiones importantes sin contar con la pareja	,240
6. Obtener lo que se quiere de la otra persona de la pareja por cansancio (“ganarle por agotamiento”)	,223
18. No expresar los propios sentimientos o muy a menudo no mostrar/ocultar las emociones a la otra persona en la pareja	,183

Correlaciones dentro de grupos combinados entre las variables discriminantes y las funciones discriminantes canónicas estandarizadas
 Variables ordenadas por el tamaño absoluto de la correlación dentro de la función.

Anexo XI. Correlaciones

			MicroViolencia Global (escala 0-100)
Rho de Spearman	MicroViolencia Global (escala 0-100)	Coefficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	.
		N	657
	MITOS Global (escala 15-75)	Coefficiente de correlación	,235**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	644
	invulneraH_Global_t (1 = 1-2,5; 2 = 2,5000001-3,5; 3 = 3,5000001-5)	Coefficiente de correlación	,187**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	656
	Sexismo_Global (escala 22-110)	Coefficiente de correlación	,338**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	640
	Bandura Global (DesH+AC - 2 Factores de Desconexión Moral) escala (8-40)	Coefficiente de correlación	,336**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	647
	Triada Oscura de la Personalidad - Global (escala 12-60)	Coefficiente de correlación	,484**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	648
	Double Standar Scale (doble moral sexista) escala global (10-50)	Coefficiente de correlación	,342**
Sig. (bilateral)		,000	
N		652	
RSAS_Global (escala 20-100)	Coefficiente de correlación	,381**	
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	637	

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Anexo XII. Tabla T de Student sobre la microviolencia en función de la tenencia de pareja

	Muestra total N = 657 M (SD)	Hombres sin pareja N = 435 M (SD)	Hombres con pareja N = 222 M (SD)	t p)	Tamaño del efecto (d de Cohen)
Item 1	.53 (.872)	.56 (.867)	.47 (.881)	1.334 (.183)	-
Item 2	.99 (1.014)	1.06 (1.029)	.85 (.968)	2.647 (.008)	.21
Item 3	.72 (.866)	.76 (.898)	.65 (.795)	1.583 (.114)	-
Item 4	.43 (.810)	.47 (.816)	.35 (.791)	1.913 (.056)	-
Item 5	.38 (.749)	.44 (.774)	.26 (.681)	3.169 (.002)	.25
Item 6	.68 (.891)	.73 (.890)	.59 (.888)	1.885 (.060)	-
Item 7	.30 (.731)	.34 (.791)	.21 (.585)	2.476 (.014)	.19
Item 8	.38 (.736)	.37 (.726)	.39 (.756)	-.339 (.735)	-
Item 9	.28 (.667)	.29 (.681)	.28 (.641)	.213 (.831)	-
Item 10	.31 (.688)	.34 (.709)	.25 (.640)	1.665 (.096)	-
Item 11	.50 (.907)	.57 (.970)	.35 (.749)	3.305 (.001)	.25
Item 12	.22 (.641)	.24 (.677)	.17 (.561)	1.599 (.110)	-
Item 13	.43 (.791)	.46 (.819)	.39 (.733)	1.093 (.275)	-

Item 14	.57 (.861)	.59 (.865)	.54 (.852)	.722 (.470)	-
Item 15	.56 (.837)	.57 (.864)	.55 (.780)	.326 (.744)	-
Item 16	.47 (.834)	.51 (.869)	.39 (.757)	1.779 (.076)	-
Item 17	.35 (.742)	.35 (.770)	.36 (.686)	-.255 (.799)	-
Item 18	1.02 (1.021)	1.06 (1.057)	.94 (.944)	1.510 (.132)	-
Item 19	.84 (.962)	.87 (.992)	.77 (.899)	1.286 (.199)	-
Item 20	.56 (.817)	.60 (.855)	.48 (.729)	1.904 (.058)	-
Item 21	.38 (.790)	.40 (.799)	.35 (.772)	.805 (.223)	-
Item 22	.66 (.883)	.73 (.921)	.53 (.788)	3.013 (.003)	.23
Item 23	.30 (.744)	.32 (.762)	.25 (.706)	1.247 (.213)	-
Item 24	.50 (.862)	.48 (.860)	.54 (.866)	-.830 (.407)	-
Item 25	.46 (.840)	.49 (.857)	.42 (.805)	1.009 (.313)	-
MicroV Global escala (0-4)	.5128 (.52806)	.5415 (.53710)	.4566 (.50636)	1.954 (.051)	-

Anexo XIII. Tabla de ANOVA sobre la microviolencia en función de la rama de conocimiento.

	Muestra total N = 684 M (SD)	Ciencias de la Salud N = 115 M (SD)	Ciencias Sociales y Jurídicas N = 296 M (SD)	Ciencias N = 93 M (SD)	Ingenierías y Arquitectura N = 180 M (SD)	Anova	Tamaño del efecto (d de Cohen)
Item 1	.53 (.872)	.67 (.947)	.50 (.836)	.36 (.731)	.60 (.936)	2.581 (.053)	.37
Item 2	.99 (1.014)	1.07 (1.053)	1.00 (1.042)	.81 (.888)	1.02 (1.000)	1.311 (.270)	-
Item 3	.72 (.866)	.76 (.830)	.73 (.876)	.43 (.716)	.83 (.916)	4.454 (.004)	.49
Item 4	.43 (.810)	.40 (.673)	.41 (.831)	.33 (.727)	.55 (.885)	1.824 (.141)	-
Item 5	.38 (.749)	.33 (.586)	.33 (.721)	.32 (.662)	.53 (.898)	3.370 (.018)	-
Item 6	.68 (.891)	.56 (.786)	.74 (.924)	.51 (.816)	.76 (.921)	2.896 (.034)	-
Item 7	.30 (.731)	.24 (.586)	.25 (.694)	.20 (.582)	.45 (.903)	3.854 (.009)	.33
Item 8	.38 (.736)	.37 (.717)	.38 (.789)	.18 (.465)	.48 (.757)	3.264 (.021)	.48
Item 9	.28 (.667)	.22 (.591)	.28 (.668)	.19 (.557)	.37 (.754)	1.896 (.129)	-
Item 10	.31 (.688)	.30 (.594)	.26 (.673)	.23 (.554)	.45 (.805)	3.369 (.018)	.32
Item 11	.50 (.907)	.46 (.798)	.49 (.884)	.34 (.802)	.61 (1.044)	1.882 (.131)	-
Item 12	.22 (.641)	.11 (.414)	.17 (.518)	.25 (.761)	.35 (.828)	4.507 (.004)	.37

Item 13	.43 (.791)	.41 (.781)	.46 (.801)	.24 (.579)	.51 (.862)	2.621 (.050)	.37
Item 14	.57 (.861)	.60 (.887)	.58 (.892)	.51 (.855)	.56 (.798)	.236 (.871)	-
Item 15	.56 (.837)	.41 (.699)	.59 (.860)	.49 (.928)	.65 (.821)	2.122 (.096)	-
Item 16	.47 (.834)	.42 (.793)	.48 (.863)	.30 (.622)	.57 (.896)	2.273 (.079)	-
Item 17	.35 (.742)	.33 (.737)	.33 (.735)	.30 (.688)	.44 (.784)	1.056 (.367)	-
Item 18	1.02 (1.021)	.98 (1.071)	1.12 (1.010)	.83 (.985)	.98 (.1016)	2.173 (.090)	-
Item 19	.84 (.962)	.83 (.926)	.85 (.992)	.58 (.864)	.97 (.966)	3.347 (.019)	.43
Item 20	.56 (.817)	.55 (.817)	.56 (.813)	.45 (.745)	.62 (.858)	.924 (.429)	-
Item 21	.38 (.790)	.37 (.809)	.37 (.734)	.18 (.488)	.53 (.954)	4.128 (.006)	.46
Item 22	.66 (.883)	.70 (.877)	.70 (.911)	.45 (.773)	.69 (.886)	2.055 (.105)	-
Item 23	.30 (.744)	.23 (.692)	.29 (.711)	.16 (.538)	.43 (.891)	3.359 (.018)	.37
Item 24	.50 (.862)	.50 (.842)	.55 (.930)	.29 (.685)	.53 (.828)	2.278 (.078)	-
Item 25	.46 (.840)	.44 (.752)	.47 (.867)	.28 (.632)	.57 (.928)	2.529 (.056)	.37
MicroV Global escala (0-4)	.5128 (.52806)	.4848 (.46076)	.5118 (.53407)	.3720 (.41903)	.6011 (.58651)	3.950 (.008)	.45

Anexo XIV. Subconjuntos de los ítems de la microviolencia con diferencias significativas y del valor global en función de la rama de conocimiento

Tabla 1

Atemorizar mediante el tono de voz, la mirada o los gestos

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	94	,36	
Ciencias Sociales y Jurídicas	296	,50	,50
Ingenierías y Arquitectura	181	,60	,60
Ciencias de la Salud	114		,67
Sig.		,106	,373

A juzgar por los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 1, podemos afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.36 y “Ciencias de la Salud” con una media de 0.67, entre ambos grupos puede observarse 0.31 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ciencias de la Salud”. “Ciencias Sociales y Jurídicas” y “Ingenierías y Arquitectura” se encuentran a la mitad, con una media de 0.50 la primera y una media de 0.60 la segunda.

Tabla 2

Anular las decisiones que habéis tomado en la pareja

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	92	,43	
Ciencias Sociales y Jurídicas	296		,73

Ciencias de la Salud	116		,76
Ingenierías y Arquitectura	182		,83
Sig.		1,000	,763

Considerando los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 3, hemos de afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.43 e “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.83, entre ambos grupos se pueden observar 0.40 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias Sociales y Jurídicas” y “Ciencias de la Salud” se encuentran a la mitad, con una media de 0.73 la primera y una media de 0.76 la segunda.

Tabla 3

Controlar el dinero o los gastos de la otra persona de la pareja

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	93	,20	
Ciencias de la Salud	115	,24	,24
Ciencias Sociales y Jurídicas	296	,25	,25
Ingenierías y Arquitectura	181		,45
Sig.		,942	,074

Valorando los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 7, podemos determinar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.20 e “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.45, entre ambos grupos se pueden observar 0.25 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias de la Salud” y “Ciencias Sociales y Jurídicas” se encuentran a la mitad, con una media de 0.24 la primera

y una media de 0.25 la segunda.

Tabla 4

Controlar los horarios, citas o actividades de la otra persona de la pareja

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	93	,18	
Ciencias de la Salud	116	,37	,37
Ciencias Sociales y Jurídicas	295	,38	,38
Ingenierías y Arquitectura	181		,48
Sig.		,119	,628

Atendiendo a los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 8, hemos de afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.18 y “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.48, entre ambos grupos se pueden observar 0.30 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias de la Salud” y “Ciencias Sociales y Jurídicas” se encuentran a la mitad, con una media de 0.37 la primera y una media de 0.38 la segunda.

Tabla 5

Monopolizar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele) dificultando que los use la pareja

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	93	,23	
Ciencias Sociales y Jurídicas	296	,26	,26
Ciencias de la Salud	114	,30	,30

Ingenierías y Arquitectura	181		,45
Sig.		,811	,110

Considerando los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 10, hemos de afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.23 y “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.45, entre ambos grupos se pueden observar 0.22 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias Sociales y Jurídicas” y “Ciencias de la Salud” se encuentran a la mitad, con una media de 0.26 la primera y una media de 0.30 la segunda.

Tabla 6

Desanimar o impedir que en nuestra pareja alguien estudie o trabaje

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias de la Salud	115	,11	
Ciencias Sociales y Jurídicas	295	,17	,17
Ciencias	93	,25	,25
Ingenierías y Arquitectura	181		,35
Sig.		,287	,065

A juzgar por los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 12, hemos de afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias de la Salud” con una media de 0.11 y “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.35, entre ambos grupos se pueden observar 0.24 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias Sociales y Jurídicas” y “Ciencias” se encuentran a la mitad, con una media de 0.17 la primera y una media de 0.25 la segunda.

Tabla 7

A través de insinuaciones o chantaje emocional, provocar inseguridades o sentimientos de culpa en la pareja

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	93	,24	
Ciencias de la Salud	116	,41	,41
Ciencias Sociales y Jurídicas	296	,46	,46
Ingenierías y Arquitectura	180		,51
Sig.		,090	,727

Considerando los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 13, hemos de afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.24 y “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.51, entre ambos grupos se pueden observar 0.27 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias de la Salud” y “Ciencias Sociales y Jurídicas” se encuentran a la mitad, con una media de 0.41 la primera y una media de 0.46 la segunda.

Tabla 8

Poner excusas para justificarse (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mi trabajo”, ...)

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	93	,58	
Ciencias de la Salud	116	,83	,83
Ciencias Sociales y Jurídicas	296	,85	,85
Ingenierías y Arquitectura	181		,97
Sig.		,088	,612

Atendiendo a los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 19, hemos de afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.58 y “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.97, entre ambos grupos se pueden observar 0.39 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias de la Salud” y “Ciencias Sociales y Jurídicas” se encuentran a la mitad, con una media de 0.83 la primera y una media de 0.85 la segunda.

Tabla 9

No asumir la responsabilidad o las tareas de la casa, del cuidado de los/as hijos /as, ...

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	93	,18	
Ciencias de la Salud	115	,37	,37
Ciencias Sociales y Jurídicas	295	,37	,37
Ingenierías y Arquitectura	180		,53
Sig.		,204	,304

Valorando los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 21, podemos afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.18 y “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.53, entre ambos grupos se pueden observar 0.35 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias de la Salud” y “Ciencias Sociales y Jurídicas” se encuentran a la mitad, ambos con una media de 0.37.

Tabla 10*Amenazar con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona fuera de la pareja*

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	93	,16	
Ciencias de la Salud	115	,23	,23
Ciencias Sociales y Jurídicas	295	,29	,29
Ingenierías y Arquitectura	180		,43
Sig.		,476	,111

Considerando los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 23, hemos de afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.16 y “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.43, entre ambos grupos se pueden observar 0.27 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias de la Salud” y “Ciencias Sociales y Jurídicas” se encuentran a la mitad, con una media de 0.23 la primera y una media de 0.29 la segunda.

Tabla 11*No valorar o no dar importancia a las tareas o actividades que realiza la otra persona en la pareja*

HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	93	,28	
Ciencias de la Salud	115	,44	,44
Ciencias Sociales y Jurídicas	296	,47	,47
Ingenierías y Arquitectura	180		,57
Sig.		,242	,569

A juzgar por los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto al ítem 25, podemos afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.28 y “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.57, entre ambos grupos se pueden observar 0.29 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias de la Salud” y “Ciencias Sociales y Jurídicas” se encuentran a la mitad, con una media de 0.44 la primera y una media de 0.47 la segunda.

Tabla 12

MicroViolencia global en escala (0-4)

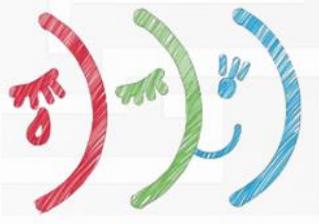
HSD Tukey ^{a,b}			
RAMA (clasificación de grados en Ramas de Conocimiento)	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Ciencias	90	,3720	
Ciencias de la Salud	101	,4848	,4848
Ciencias Sociales y Jurídicas	287	,5118	,5118
Ingenierías y Arquitectura	179		,6011
Sig.		,132	,270

Atendiendo a los resultados de los subconjuntos homogéneos de la Prueba de Tukey respecto a la microviolencia global, hemos de afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas entre “Ciencias” con una media de 0.3720 y “Ingeniería y Arquitectura” con una media de 0.6011, entre ambos grupos se pueden observar 0.2291 puntos de diferencia, siendo mayor la puntuación de “Ingenierías y Arquitectura”. Los grupos de “Ciencias de la Salud” y “Ciencias Sociales y Jurídicas” se encuentran a la mitad, con una media de 0.4848 la primera y una media de 0.5118 la segunda.

Anexo XV. Díptico Ministerio de Igualdad

CÓMO PODEMOS AYUDARTE

- Orientaciones sobre cómo actuar,
- Apoyo para ti,
- Asesoramiento para tu familia y entorno,
- Derivación a servicios especializados en la atención a adolescentes y jóvenes,
- Terapia individual y en grupo.



hay salida

a la violencia de género

adolescentes y jóvenes



Decreto Ley 16/17 de 2015.
NIPCO 680-15-005-3
NIPCO on line 680-15-070-6



LIBRES

DESCARGA LA APP

016

ATENCIÓN A VÍCTIMAS DE MALOS TRATOS POR VIOLENCIA DE GÉNERO

¿ERES LIBRE en tu relación de pareja?

En una relación de pareja ninguno de los dos manda, sois **IGUALES**, por ello debes estar alerta y actuar si tu pareja...

- ▶ Te ridiculiza, te hace sentir inferior, torpe o inútil.
- ▶ Te hace sentir culpable para conseguir lo que quiere.
- ▶ No le gustan tus amistades y te aísla de tu familia. Prefiere que quedéis siempre los dos a solas.
- ▶ Te controla todo lo que haces o con quien sales, se pone celoso o provoca una pelea entre vosotros.
- ▶ Revisa tu teléfono móvil, Facebook, Twitter, Tuenti, Whatsapp.
- ▶ Critica tu forma de ser, vestir, maquillarte, hablar o comportarte.
- ▶ Te justifica su actitud de control diciendo que te quiere mucho, que sabe lo que te conviene.
- ▶ Te dice que sería "capaz de cualquier cosa" si le dejaras.
- ▶ Cuando se enfada te dan miedo sus reacciones, a veces se pone violento.
- ▶ Te presiona para mantener relaciones sexuales con él, aunque tú no quieras.

A veces no es fácil detectar una relación dominada por el control y los celos, porque al principio son muy sutiles y se pueden confundir con muestras de cariño.



Te recomendamos descargar la APP "Relación sana" donde encontrarás un sencillo **TEST**.



También puedes leer el cómic "Pillada por ti"

¿QUÉ HACER?

El primer paso que puedes dar es contar lo que te está pasando a personas de tu confianza y buscar apoyo.

También debes actuar si detectas estos comportamientos en la relación de pareja de tu hermana, de tu amiga... de cualquier mujer cercana a ti.

ESTAMOS CONTIGO:

-  Llama al 016: teléfono gratuito y confidencial de información y asesoramiento jurídico, las 24 horas del día y en 51 idiomas.
-  Descarga la APP "Libres", con información útil para saber cómo actuar ante una situación de maltrato.
-  Si eres menor de edad puedes llamar al Teléfono gratuito ANAR **900 20 20 10**.
-  Confía en el personal sanitario de tu centro de salud y cuéntaselo. Sabrán ayudarte.
-  Consulta los recursos de apoyo y prevención más próximos a tu localidad en:
<http://wrap.seigualdad.gob.es/recursos/search/SearchForm.action>

Fuente: Gobierno de España, Ministerio de Igualdad. Recuperado de

<https://violenciagenero.igualdad.gob.es/profesionalesInvestigacion/educativo/recursos/material/pdf/folleto.pdf>

Anexo XVI. Ilustraciones de referencia



Fuente: Forges. Recuperado de <https://www.enfemenino.com/mujer-hoy/album1263775/ilustraciones-contra-la-violencia-de-genero-0.html#p14>



Fuente: El Correo. Recuperado de <https://www.enfemenino.com/mujer-hoy/album1263775/ilustraciones-contra-la-violencia-de-genero-0.html#p15>